

LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA

PERIODICO ILUSTRADO DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

5º AÑO

Nº 100

DIRECTOR
RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, FEBRERO 16 DE 1897

FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE
RAMON M. DE IRIBAS



Bellas Artes — "LECTURA INTERESANTE" — Cuadro de F. Andreotti

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.—
	Semestre.....		9.—
	Trimestre.....		5.—
INTERIOR	Año.....		20.—
	Semestre.....		10.—
	Trimestre.....		5 50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9 —
CHILE y URUGUAY...			8.—

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

• ATRASADO • 1.50 •

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895 Y 1896
\$ m/n 30 CADA UNO

Cosas y Quisicosas



Muy dados a pensar en alambicadas psicologías y a culebrear por la enmarañada jarcia de tesis difíciles, la estación estival aviva los ingenios, buscando tema original y fecundo que caldee la dormida opinión del público perezoso.

Los rumores circulan, toman forma, y en llamativos caracteres excitan la curiosidad de los incautos: ora es una cuestión internacional dilatada a fuerza de *aire candoroso*, ora el incidente económico surgido de una *declaración íntima* de un personaje conspicuo de la política, ya la inverosimilitud entronizada en los círculos y cabildos de la información noticiosa extranjera, que crece y se hincha, circulando de boca en boca, y perdiendo el falso apoyo de sus primicias, y sustentando la disparidad absurda de sus fundamentos en el vocinglero decir de la gente, que lo repite, como eco nacido en fábrica de embustes y fantasías.

Y ruedan y cunden con todos los irisados tonos de la pompa brillante de jabón, para romperse en el espacio, apenas soplen brisas que despejen la mentirosa atmósfera de un día. Y vuelta a empezar: la pluma del cronista no encuentra en habillitas maldicientes, asunto serio con que distraer al paciente lector.

No hay más que una verdad: el desequilibrio eterno entre los que sufren y los que gozan, entre los ahitos y los hambrientos, entre los que lanzan a la publicidad los desechos de la fortuna arrojada en la vía pública, y los que mendigan el sustento con el sombrero en la mano ó las sudorosas manos en la tarea.

El flujo y reflujo de los anhelos mal contenidos, choca con la marea del derroche fastuoso, y produce momentáneo equilibrio de fuerzas: y este equilibrio se llama sociedad.

Pero en sociedad, es tan indispensable una sonrisa de satisfacción como un traje de última

moda: en calles y plazas, en teatros y diversiones, la placidez de un rostro es tema de favorables juicios entre los conocidos: y una opinión así sentada, crea confianza, atenciones, bienestar y crédito para *seguir viviendo*, mientras el triste aspecto de un dolor mal reprimido, aleja a los más amorosos de nuestros amigos mundanos.

Despierta el deseo, sirve de acicate la envidia, y gana fueros y preeminencias, la codicia somnolienta, surgiendo como fórmula única en nuestra mente, la solución del problema, *el azar*, y el enunciado de la proposición en tres palabras que resumen todos los olvidados pensamientos rechazados en las discusiones de la conciencia: *hacer fortuna rápida*.

En vano clama la prensa diaria contra la inmoralidad del juego, condenando el hipócrita aparato de *obras de beneficencia*, que lo cobija en nuestras fiestas sociales más concurridas. Mientras se reglamentan otros juegos y se legitima la existencia de las operaciones más arraigadas en ese abismo que hemos convenido en llamar la «Bolsa», y que es una bolsa que a nadie pertenece, el afán ingénito en el hombre, por someterse a las leyes de equidad, facilitará el rumbo de otros *centros de azar*, que han enriquecido el vocabulario, empobreciendo a sus sostenedores y defensores.

Donde exista una *probabilidad*, tantea el hombre el sujetarla a su dominio; y las esperanzas de la vida, no son otra cosa que «probabilidades» surgidas en horas de fantástico soñar, para un porvenir desconocido.

En lenguaje comercial, que es el que impera en estos tiempos de *panaceas económicas*, la previsión es el talento de los experimentados y la dote brillantísima de los que poseen «golpe de vista» mercantil. Y de esta opinión, acreditada en el mundo entero, surgieron lo que pudiéramos llamar *juegos útiles*, que tienen por objeto único salvarnos de las contingencias a que nos exponen pérdidas materiales, siempre amenazantes en el curso de nuestra vida.

Y nació el *seguro*, es decir la previsión que nos dirige a pagar a una compañía, una suma determinada que ella se comprometa a resarcirnos de los quebrantos posibles en lo futuro. Y el asegurador, tanteando probabilidades, *juguando* con el azar de un porvenir desconocido, ha creado una de las instituciones más recomendables de la época contemporánea.

¿Deduciremos de esta argumentación llevada a los últimos confines de la dialéctica, la reglamentación de los juegos de azar? No es tal nuestro propósito, pues nos encamina a bien opuestos extremos, apoyándonos en autoridades científicas que al estudiar el «juego del seguro», y los «juegos de azar», desarrollan la teoría de las «probabilidades», presentando claramente el axioma científico que, hablando a la razón, lleva el convencimiento al ánimo más preocupado.

La *probabilidad* de un acontecimiento debido al azar, consiste en la relación que hay entre el número de circunstancias favorables a la realización del mismo, y el número total de las que pueden sobrevenir para que ese acontecimiento se verifique ó no se verifique suponiendo que tanto las circunstancias favorables como las desfavorables son igualmente posibles.

La *esperanza matemática* de una suma eventual, es decir, la esperanza matemática de ganar una suma eventual, consiste en el producto de esta suma multiplicada por la probabilidad que se tiene de ganarla.

No tiene, como claramente se ve, la *esperanza matemática* asidero fundamental, para arriesgarlos a impulsos de una codicia mal entendida; pero, veamos una faz clarísima del juego de la lotería actual, saneada renta de algunos estados europeos y americanos, que tuvo su nacimiento en el juego público de este mismo nombre.

Al ocuparse Mr. Laurent, sabio profesor de la Escuela Politécnica de París en su libro *Teoría de los juegos de azar*, de lo que antiguamente era la lotería, expone estas acertadas consideraciones:

«Consistía este juego público en perder el dinero en las siguientes condiciones: sobre 90 números de que se componía la lotería, los jugadores elegían de antemano uno, dos, tres, cuatro ó cinco, y los apuntaban en unos cartones que tenían cinco casillas con los nombres de *virgo, ambo, terno, cuaterno, quina*. El jugador que ganaba el *virgo*, recibía quince veces el valor de su apunte; el que ganaba el *ambo*, recibía 270 veces su apuesta; el *terno* recibía 5.500 veces su apuesta, etc. A primera vista la cosa era tentadora.

«Empero, ¿cuáles eran las probabilidades de ganancia de estos diversos jugadores? Según Laurent, la probabilidad del *virgo* era una sobre 18; la del *ambo* una sobre 400; la del *terno* una sobre 11.748; la del *cuaterno*, una sobre 511.038; la de la *quina*, una sobre 43.949.268!»

Y las conclusiones a que Mr. Laurent arriba al estudiar todos los juegos de azar, son dignas de atención y examen:

«El juego no puede ser jamás perfectamente equitativo; si lo es en un momento dado, cuando todos los jugadores son igualmente ricos, deja de serlo desde el instante en que alguno ha ganado

y tiene más que los otros. Un Gobierno que tolera los juegos de azar se hace cómplice del más escandaloso de los robos.»

Planteada, por fin, la cuestión en sus términos definitivos, opina que «ser tonto ó ser pícaro, es el dilema en que se coloca el jugador de profesión; la moral y las matemáticas están en completa armonía para reprimir el juego».

No nos permite la extensión de estas consideraciones hacer un paralelo entre el *objetivo* que la juventud persigue en alas de bienes materiales, y el *objetivo* que debió inculcarse en su cerebro y en sus corazones, en la época germinadora de su instrucción y de su enseñanza.

Dejemos a un lado el estudio de esas «enciclopedias vivientes» que salen de nuestros colegios oficiales y particulares de segunda enseñanza, sin preparación sólida, sin base fundamental para las carreras ó estudios particulares que han de seguir después, y preguntemos: ¿Se educa en esos colegios?

Lanzados al mundo, al alcance de su mano y al arbitrio de su juicio mal formado, libros y periódicos, las ideas más disolventes y los ejemplos más perniciosos, oyendo entonar a diario *alabanzas a la fortuna*, ¿qué pensamientos han de brotar en esas mentes juveniles?

Recordamos, y la oportunidad, a pesar de perseguir el célebre filósofo francés otro orden de ideas con motivo de ciertos escándalos públicos, nos la presenta Julio Simon, en los severos conceptos con que juzgaba la enseñanza oficial francesa de reciente época:

«La acción constante de las familias se hace sentir, y solo falta una voluntad enérgica y sostenida de darle impulso y dirigirla. Casi todos los desdichados sobre los cuales la justicia ha puesto la mano con motivo de los últimos atentados contra la moral son jóvenes de buena sociedad, educados en los internados oficiales, mientras se desterraba de éstos la imagen de Dios. La lección está dada, y ha sido terrible. Que sea comprendida!»

Las tristezas del agricultor desolado, las quejas del comerciante arruinado, la prensa diaria clamando por disposiciones, medios y sistemas, para combatir a la langosta que ha asolado a nuestros campos y ha empobrecido comarcas ayer ricas y florecientes, no alejan de nuestra vida rutinaria, el *paso marcado* de los viejos hábitos tradicionales.

El carnaval se aproxima, y los preparativos se amontonan para dar relieve a las fiestas de la locura humana. ¿No es esta una página que debe preocupar al pensador? ¿Puede doblarse con indiferencia esta hoja de nuestra vida, en la que ofrecen contraste irrisorio, el bullicio de los que se divierten y la amargura de los que lloran pérdidas irreparables?

Flores de la juventud, siempre risueña, fiestas y festejos, dejarán pobrisimo eco que desvanecerá el primer soplo de la desgracia. Así es la vida, *vida de una flor*, como en el clásico soneto del inmortal Calderón:

Estas que fueron pompa y alegría
despertando al albor de la mañana,
a la tarde serán lástima vana
durmiendo en brazos de la noche fría.

Este matiz que al cielo desafia,
iris listado de oro, nieve y grana,
será escarmiento de la vida humana.
¡Tanto se aprende en término de un día!....

A florecer las rosas madrugaron,
y para envejecerse florecieron:
cuna y sepulcro en un botón hallaron.

Tales los hombres sus fortunas vieron;
en un día nacieron y espiraron:
que pasados los siglos, horas fueron.

Un compositor de música cae en poder de una cuadrilla de bandidos, al atravesar un bosque.

El capitán, obliga al músico a que cante algunos números de los compuestos por él.

El jefe de los ladrones, le dijo cuando concluyó:

—Hombre, perfectamente; veo que tú también robas. Te dejo en libertad; yo no puedo hacer nada contra... un colega.

MARINO BRAIS.



HIGIENE

LA SIESTA

Se ha hablado muy mal de la siesta; muchos, y no de los menos autorizados, la acusan de congestionar el cerebro, de paralizar las digestiones, de mantener el organismo en una especie de entorpecimiento físico é intelectual.

No estamos del todo conformes con tales conclusiones.

¿Acaso no se duerme el infante agarrado del mismo pecho que le acaba de suministrar el alimento? ¿Es que los niños, ya más grandes, no pasan con frecuencia directamente de la mesa a la

cama? ¿Es que el peón ó el trabajador no descansan á mediodía durmiendo el uno á la sombra de la parva que acaba de edificar, y el otro al lado del montón de piedras que le servirá para adoquinar la calle? ¿Es que los animales mismos no caen después de la comida en un estado marcado de sopor? y eso sin que ninguno de ellos, cristianos ó animales, iguales ante la fisiología, experimenten estorbo alguno en el acto de su digestión.

Todo, además, es cuestión de temperamento, ó más bien de temperatura y de estación. Ciertas personas necesitan de la siesta, como otras del tabaco, del alcohol, del café, como complemento de los alimentos y excitante poderoso del acto digestivo, sin contar que ella viene muchas veces á sustituir el sueño interrumpido ó poco reparador de una noche penosa y sofocante; y por lo que es de la costumbre, tengan por seguro que uno bien pronto la pierde desde que refresca la temperatura, y que bajando el termómetro, vuelven hombres y sus cosas á su estado normal.

Por otra parte, el sueño de la siesta no se parece sino en apariencia al sueño verdadero de la noche. El primero es un sueño muchas veces no premeditado, que nos sorprende ciertos días, entre el último sorbo del café y las frases del libro ó del diario elegido, que se van nublando poco á poco; los ojos se cierran, pero los ruidos de la vida exterior no desaparecen, más bien se hacen más suaves, menos perceptibles, como si fueran llegando á través de una capa de algodón; este delicioso estado de aniquilamiento con conciencia confusa del yo y del no yo, se prolonga media hora todo lo más, y después se levanta uno descansado, despejado y mejor dispuesto á seguir con las tareas del día.

Esta es la verdadera siesta.

Pero si aquel esbozo de sueño se va convirtiendo en un sueño verdadero y profundo, buscado y premeditado, entonces si suele ofrecer varios inconvenientes, entre ellos la supresión por justa compensación del sueño de la noche, sin hablar de jaqueca, de la pesadez de estómago con sensación de amargura y de sequedad de la boca, avisadores de los trastornos de la digestión.

Una siesta corta, descansa el cuerpo, refresca el espíritu, mientras que prolongada muchas horas, obra en contra de esos resultados.

En resumen, la siesta bien dirigida, bien aprovechada, procura solamente una sensación de calma y de renovación de fuerzas físicas y mentales; parecida en eso con muchas otras cosas; no llega nunca á ser nociva sino por la falta de oportunidad ó la prolongación exagerada, más bien dicho, por el abuso.

Duerman, ahora, sin remordimiento la siesta á la sombra de las frondosas arboledas, mecidos por las brisas del mar ó de la montaña los que pueden hacerlo, pero sin pasar de los límites y sin olvidar que *l'exces en tout est un défaut*.

DR. OMNÉS.



CREPUSCULO

El sol tocaba en su ocaso;
y la luz tibia y dudosa
del crepúsculo envolvía
la naturaleza toda.

Los dos estábamos solos,
mudos de amor y zozobra,
con las manos enlazadas,
trémulas y abrasadoras,

Contemplando cómo el valle,
el mar y apacible costa,
lentamente iban perdiendo
color, transparencia y forma.

A medida que la noche
adelantaba medrosa,
nuestra tristeza se hacía
más invencible y más honda.

Hasta que al fin, no sé cómo,
yo trastornado, tú loca,
estalló en ardiente beso
nuestra pasión silenciosa.

¡Ay! al volver suspirando
de aquel éxtasis de gloria,
¿qué vimos? sombra en el cielo
y en nuestra conciencia sombra.

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE.

REVISTA LITERARIA

HEMOS recibido, de parte de la Academia Española, el cuarto y último tomo de la *Antología de poetas Hispano-Americanos*, publicado de orden de esa corporación, por el eminente escritor Marcelino Menéndez y Pelayo.

Al recibir el tercer volumen de esa interesante obra insertamos en las columnas de un periódico de esta ciudad un ligero juicio crítico en que elogiábamos, como era natural, no solo el fin de ella, cual es el estrechar los vínculos intelectuales que existen entre España y sus antiguas colonias: sino también el desempeño de la obra en la que brillan á la par tesoros de erudición y galanuras de estilo, serenidad de juicio y alteza de pensamiento. No repetiremos, pues, lo que dijimos en aquella ocasión. Nuestro objeto al redactar estas líneas, no es agregar una flor más á la hermosa guirnalda que la crítica ha tejido al insigne autor de la *Antología* sino exponer algunas consideraciones acerca de un punto literario que no puede menos de halagar nuestro amor patrio.

Indica Menéndez y Pelayo, en el primer tomo de esa obra, y al historiar la poesía centro-americana que nuestro popular poeta José Batres Montúfar ha tenido en el nuevo mundo algunos imitadores, entre los cuales es de notar el escritor chileno Sanfuentes. No conociendo las obras de Sanfuentes, no podíamos comprobar la aserción del académico español; pero hoy, que en el cuarto tomo de la *Antología* hemos leído algunos fragmentos del poema *El Campanario* del citado vate de la República de Chile, podemos decir, con satisfacción, que son completamente ciertos los conceptos de M. Pelayo. Salvador Sanfuentes es, en realidad, un imitador de Batres, en la narración joco-seria.

Como él usa en sus poemas la octava real, mezclando lo grave con lo burlesco. Como él, gusta interrumpir la narración con digresiones humorísticas. Como él, busca el asunto de sus composiciones en las crónicas de la colonia y, como él, en fin, pinta con rasgos más ó menos ridículos y con colores más ó menos brillantes las costumbres y los tipos de aquella época.

El Campanario es una prueba de lo que decimos. Figura allí un viejo marqués, que es el trasunto en todo y por todo del *Don Pascual*, de Batres, en el poema *Don Pablo*.

Tiene ese marqués un hijo mal estudiante; pero guapo mozo, simpático á las damas y amigo de camorras y aventuras, lo mismo que Don Pablo el hijo de Don Pascual. Aparece en la obra de Sanfuentes una tal Doña Leonor, joven y hermosa, pero cándida, ignorante y mongil, exactamente lo mismo que la Doña Isabel de nuestro paisano. Por último, entretiénese el poeta chileno en contar las aventuras de los amores de doña Leonor con un tal capitán Gonzaga, (tipo cortado por el patrón del Don Alejo, del poema *El Reloj*) así como Batres complácese en narrar las peripecias amorosas de su Don Pablo con Doña Isabel.

Para que los lectores vean las grandes analogías que hay entre el escritor guatemalteco y el chileno, copiamos á continuación el retrato que hace Pepe Batres de Don Pascual y el que hace Sanfuentes de su marqués.

Dice Batres:

Sucedió, pues, (y es cuento verdadero,
bajo nombres supuestos y finjidos;
que había en Guatemala un caballero
de estos antiguos tipos escogidos,
rico de cuna y rico de dinero,
de setenta años largos y tendidos,
llamado Don Pascual, ¡que de Dios goce!
de aquellos que comían á las doce.

Vestíase á las seis de la mañana
iba á misa, tomaba chocolate,
asomábase un rato á la ventana
rezaba el *Pueri, Domnum laudate*,
sentábase á comer con buena gana,
fumaba su cigarro por remate,
dormía siesta y cuando no dormía
la cabeza sin falta le dolía.

Por la tarde á Nuestro Amó visitaba
después del chocolate de ordenanza;
y como la mañana, se pasaba
todo el resto, rascándose la panza;
á la oración el *Angelus* rezaba,
á las ocho se hincaba sin tardanza
á rezar el rosario y la novena,
y á la cama llevábale la cena.

Y dice Sanfuentes, describiendo al marqués de su poema:

Cuando el siglo dieciocho promediaba,
cierto marqués vivía en nuestro suelo,
que las ideas y usos conservaba
que le legó su castellano abuelo;
quiero decir que la mitad pasaba
de su vida pensando en irse al cielo;
viejo devoto y de costumbres puras,
aunque en su mocedad hizo diabluras.

Como ningún quehacer le daba prisa,
dormía hasta las ocho este magnate;
en su oratorio decían misa,
y tomaba después su chocolate.
La comida á las doce era precisa,
y la siesta después y luego el mate,
y tras esto y por vía de recreo,
iba dar en calea su paseo.
A oraciones se vuelve, y si del templo
llama á escuela de Cristo el campanario,
el marqués y los suyos dan ejemplo
de infalible asistencia al vecindario.
Si no hay distribución ya le contempló
rezar con la familia su rosario,
y luego ir á palacio diligente
para hacerle la corte al Presidente.

A las diez de la noche se despierta
sin proponerse un punto de esa hora,
y vuelto á su mansión la cena pide,
porque ya el apetito le devora.
Con su cuerpo enseguida un lecho mide,
donde cabrían bien sus cuatro ahora,
y viniéndole el sueño dulce y blando,
á las once el marqués está roncando.

Basta este pasaje para que los lectores vean la semejanza de ambos poetas: semejanza prove-niente, no sólo de ser parecidas las costumbres coloniales de Chile y Guatemala que los autores describen, sino también del corte del verso, del estilo joco-serio de las estrofas, de la manera peculiar de la narración.

Y no sólo en los puntos generales, más también en detalles insignificantes sigue Sanfuentes las huellas de Batres. Así, por ejemplo, hablando del joven don Pablo, hijo de don Pascual, dice nuestro paisano:

Según el uso, el hijo era estudiante
con beca en el colegio Tridentino.
Tenía buen talento, era pujante,
buen mozo, muy travieso y libertino.
Nunca pudo pasar muy adelante
en el idioma clásico latino,
pues por más que es odiaba y que leía
sólo el *femineis juncos retentia*.

Y dice el autor de *El Campanario* refiriéndose al hijo del marqués:

En la aula de un convento procuróse
que aprendiera el Nebrija de muchacho;
pero en llegando al *quis vel qui* estancóse
sin poder digerir aquel empacho.
Al fin el sabio preceptor cansóse,
y recibió el alumno su despacho
para vivir cual viven tantos otros,
lanceando vacas y montando potros.

Como se ve por estas octavas, la imitación es clara y evidente.

No negaremos ni podemos negar que tanto Batres como Sanfuentes, tuvieron en el género literario que cultivaron, un predecesor en el poeta español don José Joaquín de Mora, cuyas deliciosas *Leyendas Españolas*, fueron, desde un principio, bien conocidas en América, donde residió el autor durante algún tiempo. Probable es, además, que Espronceda, anterior á Sanfuentes y contemporáneo de Batres, haya influido en ambos con su *Diablo Mundo*, más no por eso es dudoso que el vate chileno sea discípulo del guatemalteco. El elementocómico en las *Leyendas Españolas* y en *Diablo Mundo*, no es principal ni constante, sino intermitente y accesorio. No así en Batres, cuyas *Tradiciones de Guatemala*, son, ante todo y sobre todo, jocosas, vibrando en ellas generalmente la nota cómica y sólo de vez en cuando la melancólica y grave. Si nos fuera permitida una antítesis, diríamos que Mora y Espronceda son poetas sentimentales con dejos de *humorismo*; mientras que Batres es poeta *humorista* con dejos de *sentimiento*. De igual manera Salvador Sanfuentes, de donde podemos concluir que si indirectamente arranca su filiación literaria de aquellos ingenios españoles, directamente proviene de nuestro inmortal narrador.

Nada, ni la distancia, ni el tiempo pueden alegarse en contra de esta aserción.

Nació Batres en 1809 y murió en 1844; luego es anterior á Sanfuentes, que vino al mundo en 1819 y falleció en 1860.

Tampoco la distancia entre Chile y Guatemala es un obstáculo para que éste pudiera conocer las obras de aquél. Las poesías de Batres han sido siempre bastante conocidas en América, por haberse impreso varias veces en Guatemala y en París, y además, las comunicaciones literarias entre los mencionados países eran antes más frecuentes, debido á las relaciones de parentesco de algunas familias de Santiago con otras de esta capital. La familia de Irisarri, por ejemplo, con miembros en los dos pueblos, era un constante medio de relaciones entre ambos; y así como el famoso D. Antonio José de Irisarri dió á conocer entre nosotros algunas producciones de literatos chilenos, es fácil que en Chile, donde vivían sus hijos, diesen á conocer las obras de nuestros escritores.

Si, repitamos con Menéndez y Pelayo: Salvador Sanfuentes, que sus paisanos consideran como una de sus más preciadas glorias literarias, es imitador de José Batres. No tenía dotes para ser su rival, pero fué al menos aprovechado discípulo. Y no sólo él, sino también otros ingenios de la América Latina han seguido las huellas del autor del *Yo pienso en ti*. Allí están, entre otros, nuestros compatriotas José Milla y Salvador Barrutia. Milla, autor del poema *Don Bonifacio*, que vale más de lo que algunos piensan, y Barrutia, continuador de *El Reloj*.

Honra y muy grande es para Guatemala tener hijos como Batres, reputado ya como uno de los primeros poetas de Hispano-América y de los pocos que han logrado tener ilustres imitadores.

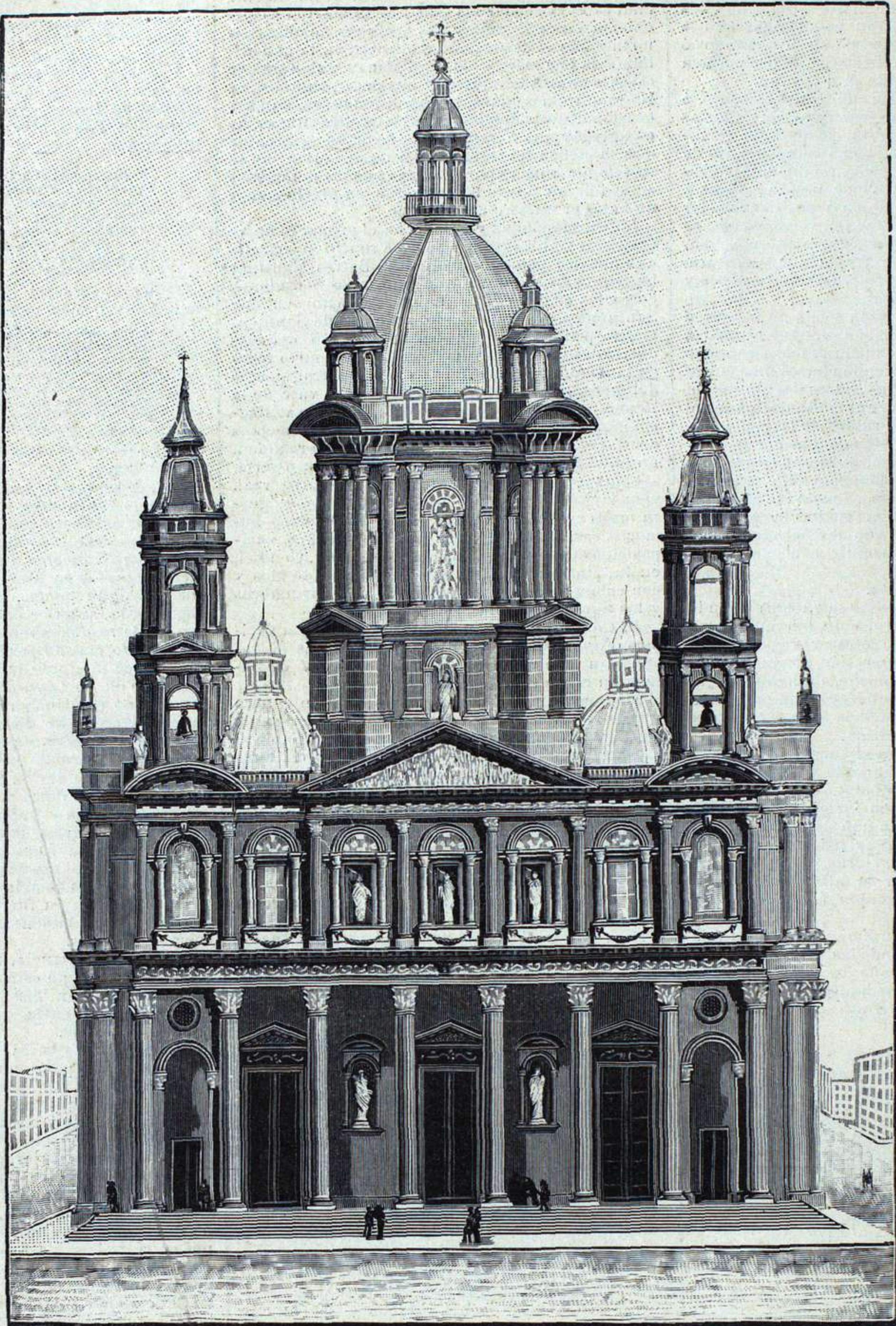
AGUSTIN MENCOS F.

Guatemala, 1897.

EL ESTUDIO DEL NIÑO

Hoy aquí la nota dominante de la pedagogía contemporánea. Consultad las Revistas, hojead los últimos libros publicados á diario en los pueblos que se preocupan hondamente de la educación, y hallaréis todos los problemas, los teóricos como los prácticos, velados, cuando no oscurecidos por completo, ante el interés que hoy despierta el estudio del niño.

Con el *humor* de la raza anglo-sajona y con perfecta verdad, hase dicho, en recentísimo estudio,



VISTA EXTERIOR DE LA CATEDRAL DE SANTA FE
(Según proyecto del Sr. J. B. Arnaldi)

que los apóstoles de la ciencia hacen ahora lo que Jesús cuando llamó a un pequeñuelo y lo puso en medio de sus discípulos. Han llamado también al niño, lo han puesto en medio de ellos, y el niño es hoy el primero y más grande en el reino de la Antropología, como Jesús dijo que había de ser en el reino de los cielos:

«De cierto os digo que no entraréis en él, si no os volviéreis y fuéreis como niños.»

De cierto puede afirmarse que sin el niño nadie entrará en el reino de la Antropología pedagógica, cuya llave guarda en su poder la infancia.

Y el reino es vasto, y la llave sirve para abrir casi todas las puertas: las de la ciencia y las del arte, las del cuerpo como las del espíritu humano.

Hay que pedir al niño que nos deje ver en su alma clara y sencilla cómo se ha llegado a las complejas cons-

trucciones del grandioso pensamiento de un Platón ó de un Hegel; hay que reunir amorosamente, comparar, interpretar los rasguños vacilantes, los

toscos monigotes que traza el niño en sus primeros años, para ponerse en camino de saber, si algún día se sabe, el misterioso proceso que lleva á concebir y á pintar Las Lanzas ó el techo de la Capilla Sixtina; hay que notar el primer llanto del recién nacido, sus primeros gritos, sus primeras balbucientes palabras, su primer juego, el primer indicio de su libre representación ideal, si queremos llegar tal vez á la ignorada fuente de donde sacaron los raudales de su rítmica belleza literaria Cervantes y Shakespeare. Y así de la moral, de la religión, de la industria, de todo; porque la poética intuición de que «el niño es el padre del hombre», ha sido ya consagrada por la ciencia, que añade además «hermano de la raza».

De aquí las dos direcciones paralelas en el estudio de la infancia: el problema antro-



Medallas conmemorativas de la inauguración de las obras de la Catedral

pológico y el problema étnico: el niño en el individuo y el niño en la conciencia y en la sabiduría populares.

El psico-fisiólogo, en su preferente interés hacia el niño, no hace más que seguir el ejemplo del naturalista y del sociólogo. Busca el primero solución a los problemas de la biología en el examen de los organismos inferiores, donde pueda sorprender en sus líneas esenciales y sin elementos que perturben, los orígenes de la vida, difíciles, si no imposibles, de analizar en los seres complejos. Cuando el segundo, falto de testimonios históricos, investiga los orígenes de la civilización y quiere conocer la génesis y el desarrollo de las instituciones sociales de los pueblos cultos, acude a las tribus salvajes, donde aparecen también aquéllas, pero, como la vida en las células, rudimentariamente, y en condiciones ventajosas, por tanto, para distinguir lo esencial de lo accesorio.

Análogamente, la psicología de las funciones en lugar de la psicología de las facultades, la concepción genética del alma considerada, en vez de substancia fija como actividad que progresa y se desenvuelve, ha traído consigo, según nota Baldwin, el estudio del niño, cuyos fenómenos de conciencia son más sencillos, más espontáneos, más libres de los influjos perturbadores de la observación interna, de la reflexión, de las circunstancias exteriores, de las conveniencias sociales. Lejos de estudiar la conciencia en su máximo de desarrollo, debe estudiarse en su estado más simple de actividad, que es el del niño. Por eso el vivo interés que los laboratorios de psicología vienen hoy consagrando, más que a la observación de las manifestaciones del espíritu, ya en animales superiores, ya en seres enfermos, locos, idiotas, ciegos, sordomudos, ya en pueblos de diverso tipo de cultura, antiguos ó modernos, salvajes ó civilizados, al examen experimental de la infancia, con particular aplicación a los problemas de la pedagogía.

Observación antropométrica; minuciosa descripción fisiológica; sensaciones; emociones; actividades intelectuales; desarrollo de la personalidad; voluntad y movimientos; el lenguaje, en sus elementos hereditario, fisiológico, fonético y psíquico; la sugestión y hasta la característica del individuo, la psicología personal, en suma, todo esto y más comprende ya el programa de la Antropología infantil.

La dirección étnica, el niño en la sabiduría y en las ideas de los pueblos; el folk-lore de la niñez, también empieza a constituirse sistemáticamente y en servicio de la psicología pedagógica. Las manifestaciones activas y los influjos del niño en las razas primitivas ó salvajes, comparados con los del mismo género que sobreviven en nuestra civilización contemporánea, desde lo que significa el nombre *niño*, las relaciones y afectos familiares, el alimento, las flores y animales de la infancia, hasta su educación folklórica, su actividad como lingüista espontáneo, como poeta, músico, juez, médico, sacerdote, fetiche, y su estudio en los primitivos laboratorios populares, todas éstas é infinitas cuestiones más del mismo género, no aguardan sino obreros inteligentes que vengan a enriquecer su contenido y a ofrecer nuevos resultados al psicólogo y al maestro, para que la educación sea cada día más conforme con la naturaleza individual del niño.

Obreros inteligentes, es decir, con cultura para la justa interpretación de los fenómenos. Por desgracia, no basta mirar para ver, y al pastor erran-



Ilmo. Sr. Dr. JOSÉ M. GELABERT
Obispo de Santa Fe

te que pasa las noches contemplando el cielo aun no le han descubierto ninguna de sus leyes las estrellas. Por desgracia, y lo es grande en este caso, tampoco basta ser madre, vivir con el niño a todas horas, ni aun siquiera llevar el diario de su existencia, para poder colaborar con fruto en tal empresa. ¡Ah si en todas las madres naciera tan espontáneo como el amor al hijo de sus entrañas, la cultura necesaria para observar, anotar é interpretar las manifestaciones de la vida del mismo! ¡Qué inmenso progreso en el arduo problema de la educación racional humana!

Entre tanto, ¿por qué no ayudan a esta obra social y patriótica los pocos ó muchos que para ello se sientan con fuerzas? Los hombres más ilustres de nuestros días han dado el ejemplo: Darwin, Taine, Preyer, estudiando a sus hijos; Goethe, Jorge Sand, Renan, Tolstoi, analizando la psicología de su propia infancia, haciéndose niños.

Todos los que en el laboratorio, en la escuela y en la casa, al estudio del niño colaboran para descubrir las verdaderas leyes de la educación que el mismo niño dicta, contra las imposiciones á que todos acudimos en nuestra ignorancia, hacen obra de justicia, de amor, y sobre todo, de respeto á la niñez, de aquel *profundísimo respeto* que Juvenal pedía—*máxima reverentia*—con que ha de tratarse á los niños y que aun sigue casi tan olvidado como entonces, en nuestra educación contemporánea.

MANUEL B. COSSIO.

LA VUELTA DE LAS BANDERAS

SERÁ un día de verdadero júbilo para el Paraguay aquel en que las viejas banderas que flamearon desde Corrientes hasta el Aquidaban guiando las bravas é indomables legiones paraguayas, y que las estipulaciones de un tratado nos adjudicaron después del triunfo como á una de las tres potencias beligerantes de la alianza, entren desplegadas y escoltadas por una guardia de honor de nuestro ejército en las calles de la memorable Asunción.

No imaginamos nada que pueda haber más profundamente conmovedor y entusiasta para un corazón patriótico, que aquel bello momento en que esas descoloridas y desgarradas enseñas que llevan en sus pliegues el espíritu sagrado de la patria, que recogieron en cien combates solemne voto de la muerte heroica de millares de hijos de la tierra, que cayeron abrazándola y sellando el pacto de amor hacia su fecunda madre con el ósculo sangriento de sus heridas; que nuestros mismos invictos guerreros nos las hicieron caras y sagradas conquistándolas al precio de su denodado arrojo y de su heroica muerte, vuelvan á la capital paraguaya, en la que tal vez manos delicadas bordaron sus pre-seas, bendiciones sagradas cayeron sobre sus pliegues, y el espíritu inmenso del entusiasmo patrio las saludó al salir para una guerra funesta en mal hora provocada por el general López, que redimió sus errores de gobernante mal inspirado, muriendo como saben morir los hombres de nuestra raza, cuando defienden el honor y la integridad de su suelo patrio.

Más de un viejo y mutilado guerrero de los que sobreviven al exterminio casi total de la generación pasada en aquel pueblo de valientes, saldrá á recibirlas con lágrimas en los ojos; más de una viuda, estremecida por el dolor de lejano recuerdo, las mirará pasar evocando la bizarra imagen del querido del alma, muerto á los pies del pabellón sagrado, y más de un joven huérfano, joven criado en las ideas nuevas, que, como una aura de libertad agitan los espíritus de aquella sociedad en su renacimiento, aunando en su alma el dualismo de la tradición guerrera de sus padres y el sentimiento actual de las tendencias de progreso que animan al pueblo paraguayo. saludará en sus gloriosos girones, la sombra legendaria del pasado y el iris brillante del porvenir.

Vibrará en el aire el eco de las campanas echadas á vuelo, tronará el cañón con los ecos sonoros y llenos de la salva festiva, poblarán el espacio los acordes metálicos de las banderas militares, vtores de pueblo harán fondo á estos rumores; pero habrá más que todo esto, corazones oprimidos por la bendita angustia del agradecimiento patrio, emoción sublime en que la dicha alcanza á los paroxismos del dolor, y en esos corazones, que serán los de todos los hijos del noble pueblo paraguayo, se levantará mudo pero inmenso, el himno sacrosanto de la confraternidad internacional, que en ese día enlaza con un vínculo eterno é inquebrantable sus ideales de libertad, sus aspiraciones de progreso, á los ideales y aspiraciones del pueblo uruguayo.

Hay muchas cosas grandiosas en las esferas del sentimiento que hacen palpar el corazón humano con latidos tan violentos que, en la materialidad de la emoción física, no alcanza uno á



República Argentina — Buenos Aires — CATASTROFE DE LA CALLE DIAZ VELEZ — Ocurrida el 25 de Enero último
(Fotografías de U. Tabarracci)

darse cuenta si aquello es una dicha ó es un tormento.

La vuelta al hogar, después de una ausencia dilatada, el abrazo á la madre anciana que no se creyó volver á ver jamás, el anuncio de la salvación de un hijo que se creía ya irremisiblemente perdido, el éxito definitivo de una empresa difícil y rodeada de peligros inminentes, todas estas cosas dominan el espíritu del hombre con sus soberanas influencias, y si se nos permite la palabra, lo estrujan con tan ruda impresión, que la materia misma desfallece en síncope; supremos muy semejantes á los desfallecimientos precursores de la muerte.

Imaginad ahora lo que será ver entrar por las calles de la ciudad patria, los estandartes que representaban sus antiguas glorias, perdidos en un día de horror y de sangre sobre el campo sin sol de los combates, arrebatados á la mano moribunda del último héroe de las legiones que guiaban á la pelea.

Imaginad lo que será verlos agitados por el viento de la propia tierra, escoltados y honrados por los mismos que los conquistaron en lucha leal y heroica, saludados, besados, regados de lágrimas, vitoreados por el pueblo, como saluda el viajero la casa paterna que vuelve á ver tras largos años como besa el hijo ausente la santa frente de su anciana madre, como riega el padre con lágrimas de dicha el cuerpecito enflaquecido del niño que la Providencia retorna á la vida, como el hombre templado en la lucha de la vida vitorea el momento sublime en que vence barreras insuperables y abismos mortales.

¡Ah! nada, nada iguala á momento tan sublimemente hermoso.

Son cuatro girones descoloridos ligados á viejas astas cuyas moharras ha corrido el herrumbre de los años, y ¡quién lo diría! honor nacional, gloria, pasado, porvenir, tradiciones, recuerdos, promesas y esperanzas, todo lo que constituye la grandeza de un pueblo, todo lo que encierra la dignidad de un país, todo lo que concreta las múltiples manifestaciones de la patria, todo lo que importa derechos ó deberes en el ciudadano, todo está allí.

Desde la representación moral de la nación, tan grande como la de la primera del universo, hasta el último hogar del más humilde de los ciudadanos perdido entre las llanas de los bosques seculares, todo está allí.

Esa asta manchada por la sangre del último porta-estandarte del regimiento desecho, destruido, concluido por el plomo enemigo, que apenas enarbola un guinapo descolorido y roto, lleva en esos trozos de tela desgarrada por el férreo vendaval de las batallas, el alma entera de un pueblo libre y heroico, la augusta consagración del martirio por la patria.

Eso vive, eso palpita, eso habla!...

No son telas convencionalmente combinadas para servir de enseñanzas nacionales.

Es algo que tiene vida propia, aunque no sea más que por la saturación de los mil espíritus heroicos que exhalándose á sus pies, los besaron de paso para el eterno.

¿Con qué derecho mantienen los pueblos que se llaman civilizados, secuestrados en museos ó catedrales, como objetos de hiriente curiosidad ó en nombre de la ostentosa vanidad de la victoria, esos pedazos del espíritu patrio de un pueblo á quien se llama hermano?

Esto se ha preguntado el gobierno oriental interpretando los sentimientos generosos del pueblo uruguayo, y encontrando en su museo esos trofeos, recuerdos de una lucha en malhora provocada y de victorias tan costosas como tristes, obtenidas sobre las armas de un pueblo del mismo origen, de la misma habla, de las mismas instituciones y las mismas tendencias á un ideal sacrosanto; siguiendo la inspiración nacional de la totalidad de los orientales, devuelve hoy al Paraguay esas preciosas reliquias que llevan á aquella nación que renace, no tan sólo el sincero y noble voto de nuestro cariño que se sobrepone al sentimiento de las vanidades guerreras, sino también un recuerdo severo y tal vez doloroso, pero enérgico y viril, de que los principios del honor y de la libertad nacional, eternamente vivos y poderosos, no deben posponerse jamás á las idolatrías personales efímeras y pasajeras; que las banderas de la patria deben agitarse sobre las armas consagradas á su defensa y á la de sus leyes; pero jamás, correr el albur de los caprichos de los hombres que un día caen arrastrándolas al lodo de sangre en que sucumben para siempre.

NICOLÁS GRANADA.

EL RUBI

En tu seno alabastrino
brilla un punto rosicler:
¿Será la gota de vino
que el labio dejó caer?
¿Será el grano de granada
transformado por Mahoma?
¿Será, entre pluma nevada,
el pico de una paloma?

¿Será, el botoncito de Hebe
que, cual mágico celaje,
á descubrirlo se atreve
el calado del encaje?

¿Será lágrima de ruego,
en luz de amor encendida?
¿Será una chispa de fuego
del corazón desprendida?

El punto de rayos lleno
mucho se parece á ti:
¡tan frío como tu seno,
no es sino piedra el rubí!

SAMUEL VELARDE.

Arequipa, 1897.



CRONICA CIENTÍFICA

EL CORSÉ—UN CASO OCURRIDO EN LONDRES—¿ES ÚTIL Ó NOCIVO EL CORSÉ?—LA OPINIÓN DE UN DOCTOR—LA OPINIÓN DE UNA DOCTORA—EL JUSTO MEDIO—HIGIENE Y COQUETERÍA—DIEZ COSAS ÚTILES PARA LAS DUEÑAS DE CASA—FRASE FINAL.

13 de Enero del 97.

DEDIQUEMOS esta crónica á las lectoras, y hablemos de una prenda que ha sido muy discutida: el corsé. ¿Es útil ó nocivo el corsé? En esto, como en todo, hay una regla general: el uso discreto no tiene peligros; el abuso, es decir, el corsé demasiado apretado, es nocivo.

Un suceso reciente, ocurrido en Londres, ha renovado esta discusión varias veces suscitada.

En uno de los ómnibus que hacen el servicio de los barrios populares de la gran capital, una joven modestamente vestida cayó de pronto desmayada sobre su asiento. Se buscó una camilla y se la condujo al hospital más próximo. Después de algunas horas de agonía, la joven murió.

El coroner abrió una investigación sobre esta muerte singular. La difunta era una sirvienta. Interrogados los padres, dijeron que su hija tenía la costumbre de apretarse excesivamente el corsé. Deseosa de tener uno de esos talles de avispa, que hacen furor en Londres, dormía con una armadura de acero, más estrecha que la de los antiguos guerreros.

Se practicó la autopsia, y esta operación reveló grandes desórdenes del hígado, que había perdido su forma natural. Se notaron además principios de tumor canceroso en las regiones pectorales y bajo los brazos. El coroner calificó esta defunción de «suicidio lento por coquetería».

El hecho tuvo gran resonancia, y casi todas las sociedades médicas se apoderaron de él, con el deseo de curar á las jóvenes misses de la manía de adelgazarse el talle. Todos estuvieron de acuerdo en declarar que era una locura ese esfuerzo por deformarse.

Hay en Londres, en Regent Street, una joven dependiente de almacén que es célebre desde este punto de vista, y que varios médicos han citado como tipo en el género. Su pulsera puede servirle de cinturón. Es la admiración de las inglesas, que van expresamente á contemplarla á través de las vidrieras de la ventana, y que procuran imitarla. Para desviar esta corriente de imitación, los médicos citan á la Venus de Milo, que tiene veintiseis pulgadas de talle, y que es reputada la mujer más bella del mundo.

El suceso ocurrido en el ómnibus de Londres atravesó luego el canal de la Mancha, y el doctor Lutaud, uno de los miembros más distinguidos de la Sociedad Ginecológica de París, que ha estudiado á fondo todos los desórdenes del delicado organismo femenino, lo analizó detenidamente. Pues bien: el corsé encontró gracia á sus ojos.

Que la joven inglesa muriese ó no á consecuencia de apretarse demasiado el corsé, es punto sobre el cual no se pronuncia el doctor Lutaud, á causa de la distancia y de lo incompleto de los datos. Sin embargo, la presencia de tumores cancerosos no es incompatible, á su juicio, con otra causa distinta del corsé, el cual no puede producir aquellos.

En cuanto á la deformación del hígado, ya es otra cosa: su causa directa es, sin duda, el corsé. Pero deformar, no es matar.

«Un corsé bien hecho—dice el reputado cirujano—es un accesorio indispensable para la toilette femenina. Dejando á un lado las bromas fáciles, el corsé es un verdadero apoyo para la mujer, que mantiene así su busto derecho, descansado, afirmado contra un aparato que puede ser más ó menos rígido, pero que constituye en cierto modo algo como el respaldo de una silla, en el cual descansa toda la parte superior del cuerpo.

«Contiene las vísceras y llena así el oficio de un cinturón. Pero, y sobre este punto quiero insistir: el corsé es un accesorio indispensable para sostener las enaguas, las polleras, todos los vestidos inferiores de la mujer, vestidos cuyo peso total alcanza á siete ú ocho kilos, y aun más desde que todas esas prendas han adquirido tanta importancia.

«¿Cómo sostener toda esa masa si no hubiera el

corsé? Tendría que ser por medio de cordones, que, necesariamente, habría que apretar mucho, lo que heriría el talle, mientras que, sujetándose al corsé, que se apoya sobre las caderas, esos vestidos pesan sobre una parte menos sensible y más resistente.

«Estas son las ventajas del corsé. Excusado es advertir que un corsé demasiado apretado produce siempre perturbaciones del hígado y de estómago. Pero en esto, como en todo, el abuso no debe hacer condenar el uso».

Se podría objetar que un hombre no está en situación de discurrir sobre el corsé sino por observación ajena, y que mayor autoridad sería la de una mujer que fuese también médico.

Pues bien, esa autoridad se ha presentado también. La doctora Edwards-Pilliet, que usa corsé, ha estudiado escrupulosamente sus ventajas é inconvenientes, y lo absuelve del cargo de asesino de su sexo.

Oigámosla:—«Un corsé apretado más allá de lo que aconseja el buen sentido, deforma el hígado, disminuye su volumen, obra igualmente sobre los pulmones y el estómago: eso es indudable; pero, al fin, todo tiene un límite. Este límite son las perturbaciones, más ó menos graves; convengo en ello, pero que advierten por sí mismas á la paciente el momento en que se hacen peligrosas.

«Después de todo, nadie es verdugo de sí mismo, y llega un instante en que la coquetería cede al sufrimiento, aunque este sufrimiento tenga por objeto parecer hermosa. En todo caso, entre esas perturbaciones y la muerte, hay mucha distancia, y no creo que pueda sostenerse seriamente que un corsé muy apretado suprima la vida.

«Los inconvenientes del corsé muy apretado son ciertamente, numerosos; sobre todo, con la moda actual, que exige que el corsé sea abierto en las caderas, de tal suerte que, abandonando este apoyo natural, se afirma sobre los riñones y sobre el estómago, al cual comprime. Añadid á esto—observa la docta dama—que la compresión exagerada de un corsé provoca la congestión de las extremidades y de la cabeza, de modo que un talle excesivamente delgado tiene por corolario inevitable las manos rojas y el rostro escarlata. Las interesadas que buscan la coquetería deben tenerse por dicho, y podrán elegir».

He ahí el dilema! Los poetas han cantado la palidez que es tan expresiva y atrayente, puesto que el rostro no está nunca muy distante del corazón. Han cantado también el talle flexible, que puede ser rodeado por ambas manos. Pero no se consigne uno de estos atractivos sino con detrimento del otro. Hay que ser delgada y roja, ó bien fresca y de talle suelto.

Con esto, ya saben mis lectoras á qué atenerse.

Puesto que esta crónica ha sido para ellas, he aquí diez cosas cuyo conocimiento es muy útil para las dueñas de casa. Las da un periódico norteamericano, de gran sentido práctico. No sería difícil agrupar una docena de aforismos prácticos y útiles, y aun muchos más; pero no hay que abusar de lo bueno, y hemos de contentarnos con los diez que se nos ofrecen por el momento, y que son:

1. La sal corta la leche; por consiguiente, al preparar salsas y condimentos cocidos de leche, conviene no poner la sal sino al fin de la preparación.

2. El agua hirviendo quita casi todas las manchas de frutas: derramad el agua hirviendo sobre la mancha, como á través de un cedazo, á fin de no mojar más tela que la necesaria.

3. El jugo de los tomates maduros quita la tinta y las manchas de moho en las telas y en las manos.

4. Una cucharada de esencia de trementina, añadida á la lavaza, ayuda poderosamente á blanquear la ropa sin dañarla.

5. El almidón cocido se mejora mucho con un poco de goma arábiga ó de blanco de ballena.

6. La cera amarilla y la sal sirven para limpiar y pulir como cristal la más mohosa plancha de aplanchar ropa. Se envuelve un pedazo de cera en un trapo, y después de calentar la plancha, frótese con esta especie de tapón; enseguida, restriéguese con un papel espolvoreado de sal. La plancha quedará tersa y brillante.

7. Una parte de unguento mercurial disuelta en igual cantidad de petróleo constituye el mejor remedio contra las chinchas, aplicándola en los catres ó en las enmaderaciones de un cuarto.

8. El petróleo suaviza y pone flexible el cuero de los zapatos y de todo calzado endurecido por la humedad, y lo deja tan blando como nuevo.

9. El petróleo pone brillantes como de plata los utensilios de estaño; basta empapar un trapo de lana y frotar el metal. El petróleo quita también las manchas de los muebles barnizados.

10. El agua de lluvia, fría, con un poco de soda, quita la grasa de todas las telas que pueden lavarse.

Un médico ha escogido como tema de un estudio publicado recientemente, este punto:

—¿Cuál es la hora en que muere más gente?
Me parece que la respuesta salta por sí sola:—jes la última hora!

Dr. ANDES.

BELLAS LETRAS

DURANTE LA RECONQUISTA (1)

LA ÚLTIMA NOVELA DE DON ALBERTO BLEST GANA

La imaginación, la loca de la casa, como la llama Santa Teresa, siempre en calma y adormecida entre nosotros, acaba de lanzar un destello. Blest Gana nos ha mandado, en el tiempo de los agninaldos, su gran novela *Durante la Reconquista*.

¿Es, acaso, menester retirarse por treinta años y a tres mil leguas, para que una mente de Chile pueda producir una gran obra imaginativa, de concepción inspirada por el sentimiento de lo bello?

Las dotes intelectuales que no llevan a fines políticos o utilitarios, y, en su última síntesis, al triunfo electoral o forense, o de la fortuna pecuniaria, parece que fueran escasísimas, casi nulas, en nuestro país. El compulsador de documentos, el historiador, el jurisconsulto, el negociante llegan a hacer algo o mucho; pero el que vale y descuellan por el espíritu literario creador, y que sabe tocar los sentimientos del corazón, ¿dónde está?

Por eso hay que agradecer a Blest Gana su rayo de luz en medio de la turbia y pesada atmósfera de la política y de la abogacía, que nos ofuscan a veces.

Después de cerca de un tercio de siglo, el autor del *Martín Rivas*, que nos deleitó en la primera juventud, ha terminado un trabajo de gran aliento: *Durante la Reconquista*, es una obra de arte acabadísima en sus detalles, vasta en su plan de composición, rica en sus escenas dramáticas, elevada en la moral patriótica que inspira, y exenta de toda impropiedad, de las que los autores menos hábiles que él, emplean para captarse lectores.

Armado de todas armas, Blest Gana ha acometido con paso seguro y en tiempo debido, la redacción de su novela, que, con ser histórica, está situada en el terreno de lo real, como si todo se viera, y animada, al propio tiempo, por grandes episodios sentimentales y románticos.

Desde que tuvo el puesto de intendente de San Fernando hasta que terminó su servicio diplomático en Washington, en Londres y en París, la carrera pública de Blest Gana le ha obligado a conocer los hombres y la historia de su país. Su afición instintiva de analizar los hechos y las personas, le permitió forjarse un arsenal completo antes de emprender su obra.

La naturaleza del país en que uno nace y habita en la juventud, se graba, por otra parte, de manera tan indeleble en el rincón de los recuerdos, para el que nace con alma de artista, que las descripciones le habían de salir empapadas en verdad, a pesar del alejamiento del tiempo. Blest Gana debe haber alcanzado también, antes de salir de Chile, a oír de testigos, los sucesos e imprecisiones de la época aciaga en que se lloraba la patria vieja y que terminó al resplandor de las jornadas de Chacabuco y de Maipo.

Es probable que la tradición de entonces, conservara aun muchos relatos pavorosos de los Talaveras y su cruel capitán San Bruno, por lo menos.

El levantamiento de montoneras, impulsado por Manuel Rodríguez, el héroe incansable que ha de ofrecer a la leyenda el tipo romántico del período; el desastre de Rancagua, la reconquista y la independencia definitiva; todos esos hechos produjeron tal emoción entre los habitantes de este apartado reino, que los sobrevivientes de hace treinta años, no podían menos de hablar frecuentemente de ellos.

Después, el roce con la sociedad cosmopolita de París, le ha dado mil ocasiones de estudiar en lo vivo los caracteres, siempre iguales en el fondo, de los hombres y de las mujeres. En aquel centro agitado, y donde veinticinco años de observación constituyen un repertorio, casi infinito, de las aspiraciones, los impulsos y las pasiones del género humano, el novelista observador ha podido proveer de cuanto documento le fuese necesario. Allí se tienen a la mano los hombres de estado de masa corpulenta y ánimo vacío, como Oso-rio, ó aparatosos en sus vestidos y ademanes, y también nulos en lo demás, como Marcó del Pont; allí se encuentran y se conocen de cerca, las damas como la viudita de Alarcón, llenas de coquetería, pero con menos fuego en el corazón que pensamiento en la cabeza, buenas muchachas en el fondo, aunque incapaces de ejercer altas virtudes. Allí, por fin, se puede palpar el vicio que por grados llega al crimen, como el de Juan Argomedo, quien comienza por importunidades de a dos pesos para emborracharse, y acaba por asesinar para seguir emborrachándose.

La misma situación diplomática de Blest Gana, le ha debido poner en contacto con gentes como esas y con muchas otras variedades. El centro hispano-americano, vivo y cambiante como un tornasol, ha sido el centro propio de él, y es seguro que durante la gestación que su mente hacía de

los héroes de la novela, más de una criolla le ha ofrecido inconscientemente, sus aptitudes, para ser copiadas con fidelidad.

Así, los personajes que ya quedan nombrados, como los muchos otros que forman la trama compacta de la obra, aparecen animados de vida positiva. El padre de los Malsira, patriota adusto, intransigente é iluso; el coronel español Laramonte, hidalgo y enamorado; el exorato San Bruno, con el cabo Villalobos, su brazo derecho, y otros en que es menester no insistir, para no desflorar demasiado el goce del lector moroso, son seres reales que uno ha conocido, por decirlo así.

Y entre ellos descuellan triunfantes, el mulato Retamo, llamado Callana por apodo familiar, y digno de figurar entre las creaciones de Dickens; el insigne Cámara, roto diablo si los hay, fecundo en dichos, lances, tragos y puñaladas; y la figura dominante y serena, noble y hermosa, de Luisa Bustos, heroína querida del lector.

Un crítico decía de la *Africana* que había en ella música como para dos óperas; de la misma suerte, parece que en la novela de Blest Gana todo fuera doble: hay exuberancia de hechos y de personajes, sin que ello canse al lector; antes bien, todo está dispuesto para que tanta riqueza lo solicite y lo embargue más.

Los sosegados habitantes de Santiago se hallaban por aquella sazón, divididos en dos bandos: patriotas ó realistas, insurgentes ó matorrangos, todos estaban ya afiliados, por lo menos, dentro de su fuero interno.

Las demostraciones exteriores desde entonces cuadraban poco con la indole reservada y suspicaz de los ciudadanos. Los odios germinaban, sin embargo, a pesar de la presión doble que el temor de lo incierto, la duda en el éxito, había de ejercer en aquellos ánimos apocados por secular aislamiento.

Montescos y Capuletos, que así podemos llamarlos, puesto que estamos en un romance, vivían entreverados por el parentesco y otros vínculos. La sociedad, que todavía hoy mismo parece una sola gran familia, era entonces un compuesto de casas tranquilas, perfectamente conocidas y conocedoras las unas de las otras. Los vidrios no eran de tanto empleo como ahora, pero, por figura, se habría dicho que no sólo los tejados, sino que todas las paredes eran de vidrio en la triste ciudad.

En estas condiciones vinieron los sucesos, como el galvanismo a un moribundo, a sacudir los ánimos, infundiéndoles a unos el deseo de nueva vida por la libertad, y a otros, que eran los menos, el miedo egoísta de la innovación.

Pero, por fuertes que fueran esos anhelos y temores, la experiencia desastrosa de Rancagua, por una parte, y por la otra las noticias del exterior y ese no sé qué de revolución general é irresistible que se cernía sobre toda América, hacían que el ánimo perplejo del chileno se reservara y se reconcentrara más que de costumbre.

La acción comienza con el restablecimiento del dominio español en 1814. La tirantez de la situación era a propósito para poner a prueba el temple de espíritu de las personas llamadas a figurar en el desarrollo dramático de la obra. El patriota más decidido conspiraba en el sigilo, y, con temor del destierro, del tormento ó de la muerte; el realista empedernido, pedía en voz baja, escarmientos y medidas crueles para asegurar la restauración; los *medias aguas* ¡ay! siempre numerosos, consultaban ante todo los signos del tiempo.

Correspondientes a estas tres categorías, los protagonistas se agitan en sus órbitas respectivas; los impulsos de la pasión comprimida, de los intereses, ambiciones ó apetitos, se encuentran a cada paso modificados, como en los casos patológicos, por complicaciones nacidas del fuego político, encendido ya en los corazones. Un hecho cualquiera toma luego el viso de un drama, y de un drama sangriento. El pecho desgraciado que en tales condiciones oculta un amor, puede resignarse a los mayores sacrificios, si su objeto se encuentra en el campo opuesto.

La familia Malsira, de la aristocracia insurgente, recibe de ahí, golpe tras golpe, la fatalidad la agobia. Cuando luzca el día del triunfo, no verá más que cadáveres en la noble casa, aliada de Manuel Rodríguez.

Porque en torno de los Malsira, se desarrollan las peripecias románticas y las contingencias políticas de aquel tiempo azaroso. En ellos parecía encarnada por algunos momentos, la revolución misma, con todos sus ímpetus y con todos sus desmayos. Una noche, de cuya lóbrega tristeza puede uno formarse idea considerando lo que todavía son las noches de la capital, sucedió simultáneamente, que mientras don Alejandro Malsira caía asesinado en la cárcel, por la propia mano de San Bruno, su hija Trinidad huía del Carmen Alto, donde estaba encerrada: el raptor era el coronel español Laramonte; y mientras tanto, el roto Cámara, que no sabía lo que pasaba ni en la cárcel ni en el convento, asaltaba el huerto del solar de Malsira, más movido por intriga de instintos que por ensueños poéticos.

La triple escena viene trazada de mano maestra: el drama, que ya entra en faz ardiente, va realzado por el contraste cómico, como en el último acto de *El Rey se divierte* de Victor Hugo.

Pero la prosa de la vida cobra sus derechos a

cada instante y en toda época. Entre insurgentes y sarracenos quedaba largo trecho para que siguieran viviendo los despreocupados y los que consultaban la oportunidad, antes de dar rienda suelta al sentimiento.

Entonces era como ahora: en la tienda de paños y otros géneros que tenía don Francisco Carpesano, cerca de la plaza, en la calle de la Compañía, se reunía diariamente una tertulia de desocupados, en que se comentaban y desmenuzaban las noticias del día, que eran escasas, y los chismes, que solían serlo menos.

Cuando soplaban las buenas noticias, los parroquianos se ponían patriotas; cuando la presión de arriba se hacía sentir más fuerte, se tornaban retrógrados; y si la cosa arreciaba, entonces la tertulia se descompaginaba: don José María Reza daba el ejemplo retirándose «a la chacra». Cincuenta años más tarde don José Victorio Lastarria, decía de un su amigo: cada vez que está a la cuarta, se va a la quinta. Lo cual prueba que el arte de eclipsarse a tiempo, ha seguido siendo honrado en Santiago.

Pero esas tertulias de tienda ó trastienda, son de lo más característico de la vida santiaguena; y si ahora la organización del comercio ha cambiado desde que los alemanes é italianos son los dueños de los negocios al por menor, la tertulia ha seguido siendo lo mismo, aunque trasladada a los Bancos ó escritorios de los agentes de la plaza.

Los hijos de don Francisco Carpesano eran unos famosos truhanes que ante todo pensaban en divertirse con pegatas armadas con ingenio y oportunidad. Eso debe ser igualmente propio de las sociedades cultas, pero apartadas; pues aquí han seguido siendo practicadas como antes. No hace más de veinticinco años, una banda de jóvenes traviesos, de las principales familias de la capital, alarmaban aun al vecindario, con sus pegatas tan imprevistas como graciosas. Los recuerdos de sus hazañas están frescos, a pesar de la circunspección que ahora gastan los de la antigua comparsa, para cuya reorganización habría que sacar hoy de su asiento, a un grave senador de la República y a un banquero, y a un arquitecto, y a un dueño de gran diario.

De ahí que la vida de antaño, descrita con la singular amenidad que gusta Blest Gana, interese tanto como si fuese la de hoy. Uno cree reconocer en el libro a los que viven con nosotros, trasplantados sencillamente a otra época; uno quisiera encontrar a sus propios antepasados en los hombres cuyo pensamiento y acción están dominados por la idea fija de crear la nación chilena, de que formamos hoy parte.

Aquí está también el secreto del éxito: el autor ha hecho una obra esencialmente nacional.

Sin dejarse atraer por ningún epejismo de escuela, ha dado forma, con sinceridad patente, a un plan que su ingenio ha querido, ante todo, ver discurrir en nuestro propio centro y por nuestros propios medios. Los materiales que de otra parte ha podido allegar, han sido en el acto modelados como para no discrepar en un ápice, de lo que había de convenir en el sitio original de los sucesos.

Con ello, sus héroes y heroínas han quedado tan chilenos como la misma cordillera plateada de los Andes, muchas veces descrita, y que no ha cambiado desde que contempló los días tristes de la reconquista.

Un hombre de la experiencia de Blest Gana, que sabe cuán buenos son los frutos que da la espontaneidad en el arte, no ha podido tampoco dejarse impresionar por los métodos vistosos, pero falsos, empleados por muchos novelistas del día. Su buen gusto le ha prohibido, desde luego, el empleo de conceptos bajos, aun en los pasajes en que hasta cierto punto lo hubieran excusado, lo grosero del personaje y lo vulgar del acto. Tampoco ha caído en el abuso, tan general en los franceses, de insistir en las descripciones para lucir el talento pintoresco, a despecho de la paciencia del lector: el mismo Pierre Loti, con su arte infinito para pintar escribiendo, nos causa a veces.

Blest Gana se inspira, como método, en lo que le dicta su temperamento personal ó le aconseja su pasado literario. A pesar de que seguramente ha leído las narraciones alsacianas de Erckman Chatrian y los populares episodios españoles de Pérez Galdós, que, en su fondo de novelas clásicas históricas, vienen a ser del mismo género, nada de común hay entre su modo y el de esos autores.

Acaso se ha dejado, con todo, arrastrar algo por el proceder analítico, empleado por Paul Bourget, por Juan Valera y otros, cuando se apoderan del estado de alma de algunos de esos personajes, y se detienen, con pasión de escudriñamiento psicológico, a describir sus movimientos internos, entorpeciendo el curso impreso a la narración y destruyendo lo mejor de la emoción ya comunicada. Los primeros capítulos del segundo volumen se resienten de eso.

Como estilo, toda la obra luce una fluidez agradable, una viveza siempre mantenida y una riqueza de imágenes inagotable. Sin afectación de castiza, la prosa es siempre española de buena ley, y es de admirar que siendo escrita en Francia y después de larga residencia, no aparezcan sino muy contados y discretos, los galicismos.

(1) Garnier, París, 1896, 2 volúmenes.

Queda dicho que *Durante la Reconquista* es fecundísima en todo sentido; por eso, quizás, ha sufrido un tanto la unidad en la acción, que recomiendan los preceptistas.

Es harto difícil también, desenvolver, como de un ovillo, una relación á que vienen aparejados tantos y tan variados incidentes: amores, raptos, combates, procesiones, bailes y pegatas; es igualmente imposible coger como en manojo, esa variedad de tipos que va desde el inflado capitán general hasta los muchachos traviesos y hasta las *chinas* de la casa.

Después de estas reflexiones, es fuerza terminar haciendo otra vez constar que el nuevo libro de Blest Gana, deja, aparte del deleite literario, una sana y elevada emoción en el alma. La historia no relata los sacrificios de un orden íntimo que debieron sufrir nuestros abuelos de aquella época, que más grande se ve mientras más nos alejamos de ella. Las campañas, las marchas, las batallas no fueron, quizás, tanto sacrificio como esas penas lentas del corazón, esas terribles angustias del ánimo oprimido, que se alargaban por meses y por años.

Cuando es conocido ese nuevo orden de sufrimientos por la patria, por el honor y por el deber, nuestro amor y gratitud crecen para esos hombres que así hubieron de conseguir la libertad de su descendencia.

RAMÓN SUBERCASEAUX.

Viña del Mar, 1897.



Doctor D. ANTONIO MALAVER
† en Buenos Aires el 1.º del actual

EL DE TODAS LAS NOCHES

I

A UN no se ha marchado! Hay luz en su habitación. Estará concluyéndose de arreglar para ir al teatro. Y considerar que dentro de dos horas la contemplarán á sus anchas todos esos imbéciles de frac y corbata blanca, incapaces de comprenderla; y yo, que la idolatro, que sé lo que vale, me tengo que contentar con verla un momento, al subir y al bajar del coche! ¡Si supiera que yo me paso las noches aquí, en la sombra, al pie de su balcón, adorándola de lejos, adivinándola, se compadecería de mí! ¡Ah yo sería feliz con bien poco! ¡Con poderla echar sobre los hombros el abrigo, recogiendo en cambio una sonrisa!

Han apagado la lámpara; se va, sin duda. Corro á la acera á verla al resplandor del gas. ¡Qué hermosa y qué elegante! ¡Qué majestad en la figura y qué gallardía! ¡Oh cochero implacable y cruel que te la llevas, refrena los caballos, sugeta el tronco, aguarda, no me la robes todavía! ¡Es mía, ¿sabes? es mía! ¡Nadie me la ha dado, pero me pertenece, porque ninguno la entiende como yo, porque soy el único que aprecia en lo que vale su talento, su gentileza y su virtud! ¡Es mi hada! ¿Comprendes? Dejámela, tú, ogro!

II

—La noche es la eterna, la grande amiga de los enamorados. El misterio lleva aparejado el interés y la noche es misteriosa é incitante. Todas las noches, cuando baja á tomar el coche con su aya,

REPUBLICA ARGENTINA — SIERRA DE CORDOBA



Cosquín — EXCURSION DE BAÑISTAS — (Fotog. instantánea tomada por el Excmo. Sr. Ernesto Frias.)

de la montaña, y que se pierden luego en los arenales desiertos, paulatinamente, sin ruido, *lentus in umbra!*

LEOPOLDO DÍAZ.

Buenos Aires. 1897.

COSAS DE ESGRIMA

GRECO EN FRANCIA—LA CUESTIÓN GRECO—CHEVILLIARD—200 DESAFÍOS—GRECO CASTIGADO—LA PELOTA EN EL TEJADO—DESMEDT Y SU HIJO—UN LIBRO DE COUGNET—ASALTOS HISTÓRICOS.

LA eterna rivalidad de supremacía que existe entre franceses e ingleses, no dejan nunca estos últimos de aprovechar la ocasión de demostrarla.

Y hacen mal, porque ya se encargan los mismos franceses de reconocerlo, teniendo, aun más que nosotros los españoles, la manía de lo inglés, de los vocablos ingleses, las modas inglesas y los géneros y la industria inglesas, que encuentran superiores a las suyas.

Como se ve en esto, en todas partes cuecen habas. Y si los españoles tenemos la misma debilidad, no la tenemos, realmente, tan acentuada como nuestros vecinos.

Este pleito homenaje que sin querer rinden los franceses a sus vecinos de ultra-Mancha no lo agradece en éstos gran cosa.

Ahora, con ocasión del incidente Greco-Chevilliard, no han dejado los periódicos ingleses de arrimar el ascua a su sardina, haciendo encubiertamente la causa del italiano, cuando no le han dado la razón abiertamente.

El incidente merece ser conocido de nuestros lectores.

Agésilao Greco, uno de los grandes maestros de la esgrima italiana, en la que es el campeón del sable, fué a Francia y tomó parte en un gran asalto, un torneo amistoso, en el que obtuvo más o menos éxito.

Sus asaltos fueron muy comentados por la prensa y por los miembros de la sociedad la *Esgrime Française*. El punto común de las críticas fué que la esgrima italiana, tal como la presentaba el señor Greco, era indiscutiblemente inferior a la esgrima francesa.

Greco replicó violentamente por medio de los periódicos, terminando por provocar en duelo al presidente de la mencionada sociedad francesa, Mr. Chevilliard, al que ofreció demostrar el mérito de las respectivas escuelas en un combate mortal.

No contento con esto, el maestro italiano envió 200 carteles de desafío a otros tantos periodistas de *sport*.

«Hasta el presente—ha dicho el diario inglés *Daily Mail*—ni el presidente ni los periodistas han recogido el guante.»

La prensa francesa ha creído ver la mano del mismo Greco en la actitud de los periodistas de *sport* ingleses, y la *Esgrime Française*, órgano de la sociedad del mismo nombre, ha escrito:

«El reclamo es ingenioso y entra en las costumbres de M. Agésilao Greco. Pero no dejaría de alegrarnos el conocer la lista nominal de los 200 periodistas de *sport* desafiados por M. Agésilao Greco y que no han recogido el guante.

«Cuanto al asunto de Chevilliard-Greco—continúa la *Esgrime*—no hay para qué volver a hablar de él. Recordamos solamente a los periódicos ingleses, tan complacientes para con el señor Greco, que la conducta de Mr. Chevilliard, presidente de la *Esgrime Française*, fué la de un caballero y de un esgrimista; la del señor Greco fué, más que nada, ridícula y no merecía ciertamente el castigo severo infligido al maestro de la Escuela de Roma por sus superiores.»

Hasta aquí el colega parisiense, y, en efecto, parece que el proceder de Greco no fué muy correcto que digamos, cuando la misma Escuela Normal de Roma le suspendió de sus funciones de profesor, fundando el castigo en la «actitud incorrecta del señor Greco en sus asaltos con los maestros extranjeros».

Este asunto, que data ya de alguna fecha y que parecía no tener trazas de terminar, efectivamente no ha terminado aun.

Hanse publicado infinidad de cartas en los periódicos franceses, italianos, belgas e ingleses, escritas por los dos protagonistas, ó bien por los partidarios de uno y otro.

Hay que advertir que la actitud del tirador francés ha sido muy delicada y caballerosa. Como presidente de la mencionada sociedad de esgrimistas parisienses, fué el que aceptó el desafío que el italiano dirigió a ésta, pues el reto no fué dirigido particularmente contra Chevilliard. Además, éste depositó en la Sociedad General de Depósitos los 10.000 francos que el provocador exigía para que no se pudiese volver atrás del duelo ni ser éste conjurado; cantidad que Greco, por cierto, no depositó.

Por otra parte, Greco usaba en sus cartas un estilo grosero a más no poder e injurioso y altivo, llamando a su contrario «embustero», que «descendía al nivel vulgar de organizador de espec-

táculos; mientras que el maestro francés nunca se apartó de la mayor corrección, bien que altiva, en sus escritos.

Aunque, como he dicho, no ha terminado el incidente, puede considerarse que ha muerto por consunción. Greco ha demostrado claramente que no tenía ganas de batirse ni mortal ni no mortalmente. Y, ya es sabido, cuando uno no quiere, dos no riñen. Después de haber sido un arrogante provocador—no diré si movido por el excesivo amor propio de los franceses—Greco, que empezó por no depositar la cantidad que él había exigido a su contrario, siguió por no enviar los padrinos que debían establecer las condiciones del duelo; y repetidamente ha ido escurriendo el bulto.

El país donde el cultivo de la esgrima tiene más entusiasmo es Bélgica. Si Francia tiene su Merignac, é Italia su Pini, Bélgica tiene su Desmedt. Los mejores tiradores belgas son discípulos suyos. Ha cruzado diversas veces, en asaltos brillantes, su acero, con los mencionados maestros francés e italiano, quienes han visto en él un respetable beligerante. Con todo, dícese que su hijo, joven de dieciocho años, superará aun a su padre, de quien ha sido y es el mejor discípulo.

Desmedt, padre, une a la práctica conocimientos técnicos profundos, y tiene una obra de universal reputación.

En este concepto, el doctor italiano Cougnet le ha enviado a consulta, antes de darla a estampa, una obra que acaba de escribir acerca de la esgrima.

En este libro propónese el autor italiano resolver los puntos siguientes:

1º Reducir la esgrima a su más simple expresión.

2º Estudiar con más rigor la defensiva.

3º Abreviar la rapidez y el largo en la contestación.

4º Perfeccionar el *a-propos* y el golpe de vista.

5º Perfeccionar la ejecución de algunos golpes hoy mal comprendidos.

6º Añadir a los golpes de tiempo, no sólo la rapidez y la precisión, sino algunas combinaciones a que la defensiva debe dar lugar y donde los golpes de tiempo deben demostrar su maestría.

7º Perfeccionar el falso ataque, que hoy es mal comprendido y mal ejecutado, no obstante constituir uno de los grandes medios de la esgrima del porvenir.

En Chaux-de-Fonds, Suiza, acaba de verificarse una fiesta de armas en extremo curiosa.

Tratabase de un asalto en el que se constituirían los distintos sistemas de esgrima de los siglos XVI, XVII y XVIII. He aquí el programa, que tengo a la vista:

Siglo XVI—Epoca de Enrique II. Duelo histórico entre Guy de Jarnac y François de la Chataigneraie.

Asalto entre dos favoritos de la corte de Enrique II.

Siglo XVII—Epoca de Luis XIII. Encuentro entre un oficial de la guardia y un escudero de Ana de Austria.

Asalto entre dos gentiles hombres de la Real casa.

Siglo XVIII—Epoca de Luis XV—Asalto entre un paje de la Reina y un guardia de Corps.

Saludo Luis XV, según Angelo y La-Boissière.

Asalto de la época contemporánea.

Esta fiesta, que el espacio de que dispongo no me permite reseñar, ha constituido un éxito brillantísimo. Tanto, que se están preparando otras fiestas análogas en Bélgica y en Francia.

ANTONIO VIADA.

¿QUÉ DEBEN LEER LAS MUJERES?

SI la investigación cuyos resultados acaba de dar a conocer la *Woman at Home*, se hubiera abierto hace 50 años, los testimonios hubiesen sido de una sencillez unánime e imponente. Ningún inglés de uno u otro sexo hubiese vacilado en contestar que las mujeres deben leer la Biblia y la última edición del mejor *Tratado de cocina*.

En tiempos de Roberto Peel y de lord Melbourne, estos dos libros bastaban para asegurar la nutrición del espíritu y del cuerpo de todas las fieles súbditas de la reina Victoria.

Los sobrevivientes de la generación que ha asistido al triunfo del chal de la India y que vió nacer la crinolina, está de acuerdo, por otra parte, en proclamar que las mujeres de esa época, reducidas al estricto minimum de cultura intelectual, no eran menos seductoras que sus nietas cargadas de pergaminos universitarios, y que eran tal vez más sinceramente amadas.

¿Por qué hacerse el eco de estos sentimientos seniles y superfiosos? La organización social, tanto como la vida doméstica de los pueblos civilizados, se ha transformado por completo desde hace medio siglo, y son en realidad las mujeres, las que más han aprovechado ó sufrido con tal revolu-

ción. A riesgo de descuidar la misión que tenían que cumplir en el interior de la familia, han extendido excesivamente el papel que deben desempeñar en la sociedad; y así se explica sin esfuerzo como la biblioteca de dos volúmenes que bastaba a una inglesa de 1849, puede excitar hoy la desdeñosa hilaridad de una joven alumna de Girton ó de Newnham.

Las jóvenes sabias de la nueva era no leen la Biblia y profesan por los manuales de cocina un menosprecio profundo y merecido. Piensan, con buen derecho que la glotonería ha dejado desde hace largo tiempo de estar de moda; y es, en suma, un defecto villano que no merece fomentarse.

Hay, pues, unanimidad en los testimonios recogidos por la directora de *Woman at Home* para reconocer a las mujeres el derecho y hasta el deber de no contentarse ya con los dos libros que constituían el fondo de la educación dada a sus abuelas; pero surgen grandes dificultades cuando, en lugar de contenerse en estas consideraciones generales, las personas interrogadas por Mme. Annie Swan pretenden dar indicaciones precisas sobre las obras que convendrían mejor a las jóvenes madres de familia y a las solteronas bastante maduras para no estar ya obligadas a someter a la censura materna los volúmenes que caen en sus manos.

En verdad, ningún debate serio se presenta respecto a la cuestión de los diarios. Las mujeres que toman parte en las elecciones municipales y desempeñan un papel preponderante en las comisiones encargadas de velar por la enseñanza pública y vigilar las instituciones caritativas, están obligadas a mantenerse al corriente de los más delicados problemas económicos ó sociales que son discutidos diariamente en la prensa.

Por otra parte, no debemos perder de vista que las inglesas reivindican con una infatigable tenacidad el derecho de hallarse representadas en la Cámara de los Comunes y están en visperas de conseguirlo. No depositan todavía su voto en la urna, pero en las reuniones públicas toman ampliamente el desquite; en Inglaterra son los hombres los que votan, pero las mujeres son las que hacen las elecciones.

Ninguna inglesa puede, pues, dispensarse de leer cada mañana su diario; pero ocho páginas de gran formato, impresas en caracteres minúsculos, no bastan a la voracidad intelectual de una hija de Albión de la nueva escuela.

¿Será permitido a estas famélicas buscar en la lectura de las novelas el más seguro, el más agradable medio de descansar del estudio de las cuestiones políticas, sociales y religiosas, que se hallan en este momento a la orden del día en los parlamentos de todos los pueblos civilizados?

«La estadística, dice Mme. Annie Swan, ha probado desde hace largo tiempo que son las mujeres las que devoran las novelas.

«Es extremadamente raro que ellas comprendan otros libros. Todos los libreros reconocen unánimemente este hecho. Hay motivo para deplorar semejante desgracia, pero hay que rendirse a la evidencia.

«Es de desear que nuestros más grandes novelistas sepan como se recluta su clientela y tengan conciencia de la responsabilidad en que incurren con respecto al sexo femenino».

«Es raro, añade la directora de la *Woman at Home*, que una novela merezca ser considerada como una obra literaria. Las producciones de este género, y especialmente las de la nueva escuela, ejercen en general una deplorable influencia en el espíritu de las mujeres, y sobre todo, de las jóvenes, cuyas imaginación, novicia aun, es muy fácil de pervertir».

A pesar de las apreciaciones severas y quizás merecidas que la mayor parte de los testigos cuyas deposiciones ha recogido Mme. Annie Swan expresan sobre los novelistas ingleses contemporáneos, ningún poder humano impedirá a las mujeres leer con placer las obras de imaginación.

No pueden, como sus maridos y sus hermanos, dar libre curso a su actividad intelectual en las luchas incansables que un hombre está obligado a afrontar día a día en el ejercicio de su profesión, y experimentan la imperiosa necesidad de sustraerse a la vulgar monotonía de la vida doméstica, interesándose en las aventuras más ó menos verosímiles de cierto número de personajes, en general exagerados, y como principal mérito consiste en no haber existido jamás.

Si la lectura no fuera otra cosa que una distracción, cuya única razón de ser se redujera a matar el fastidio de las horas de ocio, las colaboradoras de la *Woman at Home* harían mal en decretar contra las novelas modernas una prohibición absoluta; pero la cuestión se presenta bajo otro aspecto: si los libros en lugar de ser considerados como un simple pasatiempo más inofensivo que el *foot ball*, los naipes ó el alcohol, son asimilados a los alimentos indispensables a las inteligencias cultivadas.

Lady Laura Ridding va tal vez un poco más lejos, estableciendo una completa asimilación entre la nutrición del cuerpo y la del espíritu.

El estómago más robusto tiene mucha dificultad para pasarse sin alimento ocho días; mientras que millares de hombres y mujeres que

REPÚBLICA ARGENTINA — BUENOS AIRES — FIESTAS DE SAINT CLOUD



EL PÚBLICO EN LAS FIESTAS

durante los primeros años de la vida han recibido una educación bastante esmerada, llegan muy fácilmente al fin de su carrera sin haber sometido jamás la irresistible necesidad de abrir un libro. Pero haciendo todas las reservas del caso sobre la analogía, en nuestra opinión demasiado absoluta, que la colaboradora de la *Woman at Home* pretende descubrir entre la reconstitución de la sangre que circula en nuestras venas y la renovación de las ideas que encierra nuestro cerebro, no sería menos pueril negar la influencia saludable o malsana que las lecturas escogidas con tacto ó sin discernimiento, pueden ejercer sobre el espíritu de las mujeres.

Lady Laura Ridding da á sus lectoras el sabio consejo de expulsar de sus bibliotecas las obras impregnadas de ese pesimismo mórbido que es la más peligrosa de las enfermedades morales de nuestro tiempo.

Por una curiosa coincidencia, en el momento mismo en que la revista inglesa señalaba este peligro, los *Westermann's Monats Hefte* publicaban un sabio estudio sobre la enfermedad universal que sufre en este momento el mundo civilizado.

Según una juiciosa observación de Mr. Max Haushofer, ha acaecido frecuentemente en la historia que el género humano ha sido más desgraciado que hoy, pero en ninguna otra época ha estado más descontento de su destino.

Los pueblos no esperan sino una señal para destrozarse; no hay país donde las diversas clases sociales no estén en guerra, ni individuo que se halle satis-



VISTA GENERAL DE LA TERRAZA DEL "PABELLON ARGENTINO"

fecho con la situación que ocupa en la comunidad. El descontento es la gran enfermedad del siglo; y las mujeres no están menos irritadas que los hombres contra las injusticias reales ó imaginarias de su suerte. Sin haberse remontado, como el escritor alemán, á los orígenes del mal, las colaboradoras del *Woman at Home* no tienen menos conciencia de las inquietudes quiméricas y justificadas que alimentan su sexo, y se muestran unánimes en apartar de las mujeres los libros en donde las miserias de la hora presente están representadas con los más sombríos colores.

«¿De qué manera reconocer un libro malsano? pregunta Lady Laura Ridding. Basta un poco de buen sentido para descubrir al primer golpe, los indicios que revelan una obra cuya lectura ofrece peligros para un joven.

Una literatura malsana, pesimista, atormentada por un fatalismo sin esperanza, sobrecargada de horrores é igualmente exenta de las leyes tradicionales del arte y de las reglas de la gramática, debe ser alejada sin vacilación».

Por su parte, Mme. Andrew Lang no muestra menos ardor por expulsar de la biblioteca de las mujeres los libros en que los lados flacos de la sociedad contemporánea son descriptos con un lujo y una precisión de detalles propios para inspirar el abatimiento y el disgusto.

«No existe, dice la colaboradora de la *Woman at Home*, más deplorable medio de hacer perder su tiempo á una mujer que aconsejarle que lea las obras donde, bajo pretexto de arrojar una brillante luz sobre

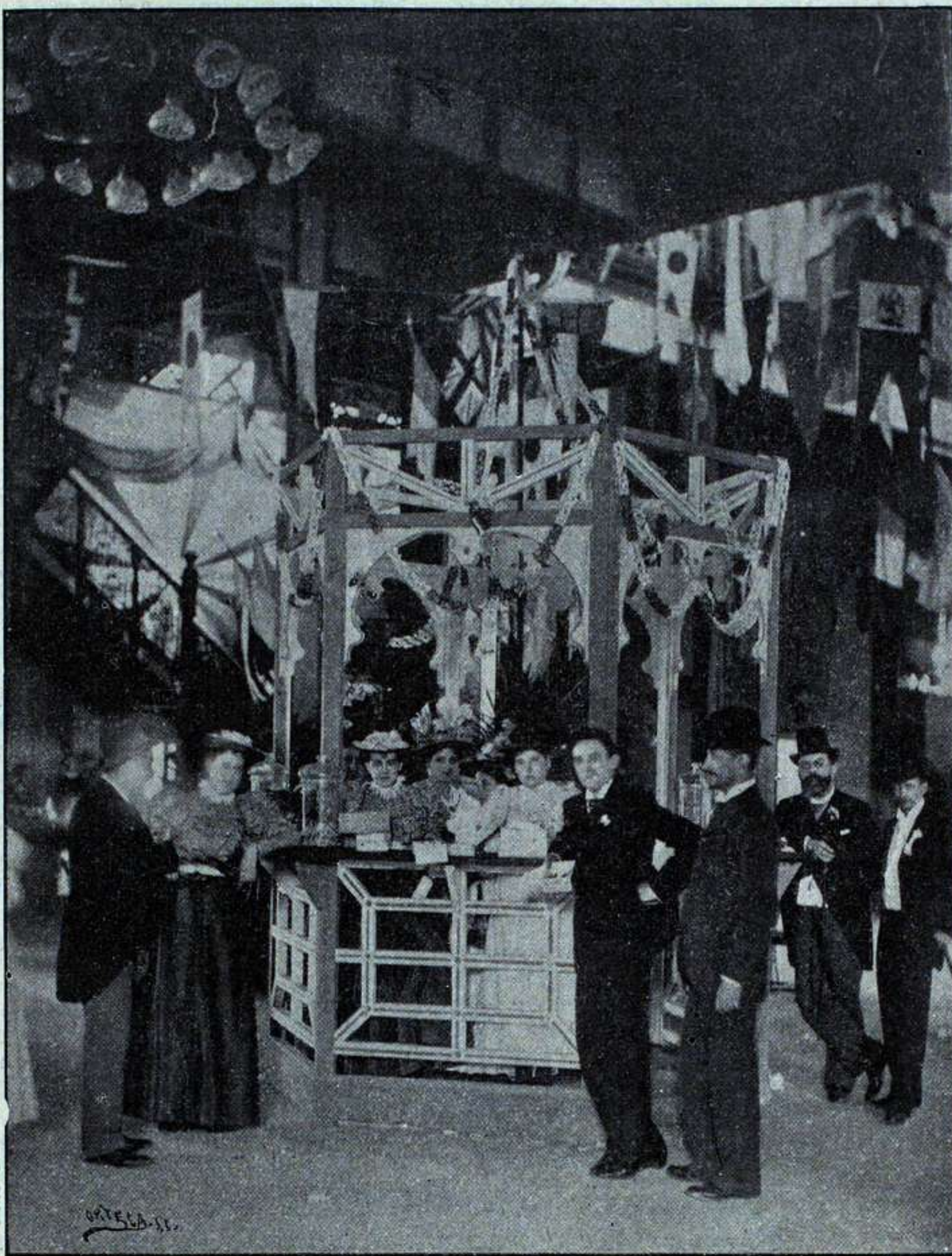
las cuestiones á la orden del día, los escritores de la nueva escuela se esfuerzan por excitar la curiosidad del público con un chocante lujo de horrores».

Queda, pues, entendido que la mayor parte de los libros á la moda serán puestos en el Índice; pero, esta manera de proceder por eliminación, no bastaría á una inglesa de fines del siglo XIX para formar el catálogo de los volúmenes que deben ser admitidos en los armarios de su salón. Desgraciadamente, la mayor parte de las colaboradoras de la *Woman at Home* se han contentado con fulminar excomuniones mayores contra cierta categoría de escritores más ó menos enfermizos, sin haber dado, en general, sino indicaciones bastante vagas sobre la elección de las lecturas más propias para mantener el equilibrio de la razón y fortificar la salud de la inteligencia de la más bella mitad del género humano.

Mme. Annie Swan aconseja á las mujeres leer «lo que les interese y lo que puedan comprender, teniendo cuidado de elevarse antes que de arrastrarse, y esforzándose sobre todo por desenvolver en su espíritu una inteligente apreciación de la que hay de más elevado y de mejor en la literatura».

Lady Laura Ridding recomienda los libros serios y los sermones de predicadores renombrados; en fin, Mme. Joseph Parker deja á cada mujer el cuidado de elegir por sí misma el género de nutrición intelectual que más le convenga.

Sólo Mme. Andrew Lang da indicaciones precisas, é invita á las jóvenes inglesas á leer las obras de los escritores dramáticos del tiempo de Elisabeth y las *Cartas* de Horacio Walpole. Es como si exhortase á las



INSTALACION DE VENTA

francesas á leer de nuevo las tragedias de Corneille y de Racine y las *Cartas* de Mme. de Sevigné.

Fuera de los clásicos ingleses, la colaboradora de la *Woman at Home* recomienda la lectura de las obras maestras de las literaturas extranjeras, y no admite que una mujer instruida é inteligente pueda dispensarse de conocer el *Antígona*, de Sófocles, las comedias de Molière y las más importantes obras de Goethe.

A primera vista, estos consejos parecen muy sabios; pero, en realidad, son muy poco prácticos.

Los viejos clásicos nacionales, cuyas obras son comentadas á fondo y aprendidas de memoria en los colegios de niños y niñas, no son leídos en general con interés sino por un pequeño número de literatos de uno y otro sexo, suficientemente versados en los secretos de la lengua de los antiguos maestros para descubrir en ellos, cada día, nuevas bellezas.

Por otra parte, las obras maestras de las literaturas extranjeras no resisten casi nunca á la prueba de una traducción. Es preciso conocer el griego para admirar como conviene el genio de Sófocles; y es indispensable saber el inglés ó el alemán para apreciar en su justo valor á Shakespeare ó Goethe, que pierden sus mejores galas, al pasarse á otra lengua; en fin, apenas tenemos necesidad de añadir que sólo los franceses de nacimiento son capaces de comprender á Racine y á La Fontaine.

A pesar de los excelentes consejos y las sabias exhortaciones de la *Woman at Home*, las inglesas, lo mismo que las mujeres de los otros países civilizados, están obligadas á volver á los autores modernos,



INSTALACION DE VENTA
(Fotografías de S. Vargas y Cia.)

únicos que pueden interesarles. Tal vez se llegue hasta sentir que una nueva congregación del Index no haya sido organizada en Europa para señalar las obras cuya lectura debe ser prohibida á la más bella mitad del género humano.

Pero esta institución presentaría más inconvenientes que ventajas, y no serviría, probablemente, sino para favorecer las especulaciones de librería. La crítica contemporánea se halla suficientemente armada para hacer imposible toda sorpresa, y cuando una mujer se queja de haber puesto inocentemente las manos sobre un libro malsano, es porque en realidad ella lo ha querido así...

G. LABADIE-LAGREVE.

NADERÍAS

(ORIGINALES Y TRADUCIDAS)

Muchos medran del mundo en las marañas
porque hermana ó mujer tienen hermosa.
Es muy corriente cosa,
por las faldas subir á las montañas.

La moral es un corsé
que en ciertos ratos usamos;
pero en otros lo colgamos
de un clavo... ¡y Dios guarde á usted!

Un beso que no es dado en boca llena
es como un alma en pena.

En esto de temblar ante el peligro
solo un distinguido encuentro:
cobarde es el que tiembla para afuera,
valiente es el que tiembla para adentro.

Saben mucho los viejos... ¡qué sandez!
los años no dan ciencia: dan vejez.

Ultima vanidad que tiene el hombre:
un epitafio en que esté su nombre.

RICARDO PALMA.

Lima, 1897.

SOBRE CRITICA

ALFONSO de Neuville; aquel pintor prodigioso, una de las glorias de la moderna Francia, que supo trasladar á lienzos admirables las desastrosas escenas de 1870-71 y que son las más desgraciadas por que ha pasado el bello país de Galla; era, además de un insigne artista, un grande y generoso corazón.

Agonizaba en su lecho de muerte, y se encontraba cerca de él su amigo y crítico Alberto Wolff.

Departieron largo rato sobre la vida y sobre el arte, con frases tan sentidas y tan exquisitas, que no pueden leerse sin ternura y emoción, y que Wolff nos las ha conservado en su bello libro llamado *La Capital del Arte*.

Se acercaba la noche, que venía esta vez acompañada de la muerte que troncharía la vida de Neuville.

El artista tenía la voz ronca, en verdad, que presagiaba el estertor de la agonía; mas el espíritu lo conservaba sano y radioso; y tomando entre sus manos la de su amigo literato y crítico, le dijo estas palabras:

«Sed benévolo para con los artistas, lo mismo que lo habéis sido conmigo. Hay amenudo amargas é increíbles desesperaciones cuando vemos que una obra que creíamos que fuese recibida con aplausos, no traspasa los límites de la indiferencia pública. Yo he perdido muchos años en trabajos indignos de mi ambición. Pero lo que el mundo no sabe, es que una palabra de aliento que os viene á encontrar en la hora penosa de la duda, puede tener una influencia decisiva sobre la vida futura del artista.

—¿Seréis benévolo, mi querido Wolff, para con los principiantes?

Y el crítico le contestó: Lo he sido siempre y por eso he combatido por los jóvenes y por los desdenados.

Esta pequeña escena me ha dado en que reflexionar mucho.

Hay espíritus malignos que se complacen en hacer el mal. Si la suerte les deparase la ocasión de llegar al poder, serían de seguro tiranos de mayor marca. Mas como ven que para ellos es imposible, se esconden en su agujero, mojan sus plumas en tinta roja y degüellan con ellas á las víctimas indefensas que caen en sus manos, husmean sus entrañas, trituran con sus dientes carniceros los huesos de aquellas víctimas y cuando han terminado su obra destructora, levantan al aire la buchina boca ensangrentada, ahullando gritos victoriosos.

¿Será ese un proceder sano? ¿podrá eso llamarse crítica patriótica? Resuelva el público.

En cuanto á mí, no puedo dejar de confesar que esa crítica me causa indignación; la misma que tengo cuando veo al gato que juega con el ratoncillo que ha caído en sus garras; que lo acaricia con su mano sedosa antes de lanzarle el zarpazo, que se hace el distraído para que huya la víctima para lanzarse sobre ella y destruirla á mordiscos.

Evidentemente los felinos constituyen una especie repugnante. Y lo peor de todo es que esas fieras no existen tan sólo en los bosques, sino que se han refugiado en las ciudades, en donde aun son más peligrosas y por lo tanto hay que aplastarlas definitivamente.

Recientemente, y en un pequeño artículo se me moteja de que yo, en el que escribí sobre la *Vida Literaria de Guatemala* defendiendo á los jóvenes de la nueva generación, que hoy comienzan á escribir, con miras tendenciosas.

Nada más lejos de la verdad, pues de mis luchas literarias pasadas, no guardo sino gratos recuerdos; y por cierto que no seré yo el que quiera la revancha.

Lo que hay es que, amante de la juventud como soy, deseando que prospere y que resplandezca, siempre estaré á su lado cuando se trate de luchar contra la tradición, ora sea literaria, política ó religiosa.

Guatemala, 1897.

RAMÓN A. DE SALAZAR

Ilmo. Dr. JOSÉ MARIA GELABERT Y CRESPO

OBISPO DEL PARANÁ

ESTE virtuoso prelado, con cuyo retrato engalanamos nuestras páginas, nació en la ciudad de Santa Fe en Marzo de 1820.

Hizo sus estudios en Córdoba y después de haberse consagrado sacerdote, ocupó el puesto de coadjutor del canónigo José Amenabar, á la sazón delegado eclesiástico de aquella provincia.

Más tarde, llegó á ser cura vicario en propiedad de la Iglesia Matriz de Santa Fe y de este puesto pasó á desempeñar igual cargo en la ciudad del Rosario.

Hallándose en estas funciones, falleció monseñor Segura, Obispo del Paraná y al tratarse de formar la terna en el Senado Nacional para llenar la vacante, monseñor Gelabert fué designado en primer término y presentado por el Poder Ejecutivo de la Nación, al Santo Padre.

La consagración episcopal de monseñor Gelabert tuvo lugar el 20 de Septiembre de 1865, recibiendo la unción sagrada de manos de monseñor Escalada.

Tomó posesión del obispado, inmediatamente después de la ceremonia y empezó desde entonces una tarea de labor apostólica que dejará recuerdo imperecedero en los anales clesidásticos de nuestro país.

Obras de monseñor Gelabert, han sido la formación del Seminario Conciliar y del nuevo clero que actualmente figura en la diócesis del Paraná; las numerosas iglesias que se han construido en diversos pueblos del litoral se deben á su iniciativa; las misiones que ha dado continuamente en su dilatada diócesis, morigerando las costumbres, llevando palabras de paz á los pueblos de su gobierno; la catedral del Paraná, que es un monumento arquitectónico de primera clase, fué iniciada por él y la hermosa capilla de Santo Tomé que construyera con su propio peculio. Al lado de este templo, levantó una hermosa casa, que ha cedido, en donación perpetua, el año pasado, á la Congregación del Huerto, para fundar en ella un Colegio.

No es nuestro ánimo ocuparnos en esta breve biografía, de las dotes oratorias que han adornado á monseñor Gelabert, porque éstas pedirían un capítulo aparte. Sólo diremos que cuantos tuvieron ocasión de oír su palabra, están contestes en reconocerle una elocuencia natural, fluida y unificada con ese espíritu del Evangelio que caracteriza á los varones apostólicos.

Poco hace que colocó la piedra fundamental de la nueva catedral de Santa Fe y ha emprendido esa obra con todo el entusiasmo de un pastor celoso y de un hijo de Santa Fe ausente de su provincia.

Hace algún tiempo que monseñor Gelabert elevó á la Santa Sede su renuncia del cargo de obispo del Paraná, la que no ha tenido un resultado completo, por dificultades surgidas con el Poder Ejecutivo de la nación.

Monseñor Gelabert es el decano de los prelados argentinos y deseamos sinceramente que tenga todavía largos años de vida para que pueda reazar obras dignas de su celo apostólico y que sean honra y prez de la religión de la patria.

DOCTOR ANTONIO E. MALAVER

AL comenzar el mes más corto del año, la crónica funeraria añade un nombre más á la lista de los que se van, dejándonos, como estela de

su pasajera vida, una enseñanza y un ejemplo, aquellos que, como el doctor Antonio E. Malaвер, supieron alcanzar sólida reputación como obrero laborioso y honorable en la ruda lucha por la existencia.

Ingeniero, geógrafo y doctor en derecho, de competencia probada en ambas carreras, dejó huella fecunda en el departamento de ingenieros de la provincia y en nuestra facultad de derecho y ciencias sociales; donde ocupó, durante más de 15 años, la cátedra de procedimientos, la que le debe un texto sobre la materia.

Nació el doctor Antonio E. Malaвер, en esta ciudad, el 10 de Abril de 1835, y adquirió la instrucción primaria elemental en la conocida y acreditada escuela dirigida por el señor don Juan Andrés de la Peña.

Estudió el latín en el convento de San Francisco de esta ciudad, bajo la dirección de fray Pedro Durand; y pasó enseguida á la Universidad de la capital, en la que, á fines de 1851 y cuando sólo contaba 16 años, había completado sus estudios preparatorios.

En esta época se sintió inclinado al estudio de la medicina, é ingresó en la respectiva escuela; pero habiéndose cerrado el aula de primer año, á solicitud del catedrático que la dirigía, por tener que atender á los alumnos del siguiente curso, abandonó ese estudio y continuó el de las matemáticas bajo la dirección del ingeniero don Pedro Pico, hasta recibirse de agrimensor en 1853.

Es esta, puede decirse, la primera faz de la vida intelectual del doctor Malaвер, que, aunque no tan importante como la última, en que se muestra con todos sus talentos de legislador, profesor de derecho, codificador, publicista y abogado, es, no obstante, muy digna de ser tomada en cuenta, por las reformas que tuvo ocasión de introducir en los puestos que desempeñó durante 17 años en el departamento topográfico, á donde fué llevado en 1852, después de la caída de Rosas, por el doctor Juan María Gutiérrez, ministro de gobierno de la provincia, para organizar esa rama de la administración pública, y por los trabajos que dió á la publicidad con la mira de facilitar el conocimiento topográfico de la provincia de Buenos Aires y su ciudad capital y el estudio de la Argentina.

Estos trabajos son los siguientes: Contribuyó á la publicación del «Registro Geográfico de las propiedades rurales de la provincia de Buenos Aires» (1864), y del «Plano Topográfico de la ciudad de Buenos Aires» (1867); redactó el «Proyecto de Instrucciones generales para los Agrimensores», Julio de 1861, y el «Plan de Estudios y de Pruebas» para los que optasen á dicha carrera; los que, aprobados por el Departamento, lo fueron igualmente por el gobierno en el mismo año de 1861.

En el mismo año, atraído por su decidido amor al estudio, se matriculó en la facultad de jurisprudencia. Tres años después, recibía su grado de doctor é ingresaba como practicante en la academia teórica-práctica de jurisprudencia, después de haber dado una prueba concluyente de su competencia ante la misma academia en el examen técnico que era de reglamento.

Un año antes de salir de la academia, en 1863, emprendió con sus condiscípulos los practicantes Juan José Montes de Oca, José María Moreno y Juan Segundo Fernandez, una obra de notoria utilidad para conocer el orden de la tramitación de los juicios: el *Manual de procedimientos civiles y comerciales*, que es un extracto de la notable obra del doctor Miguel Estévez Sagui, relacionada con las modificaciones y cambios introducidos en la organización de los tribunales de justicia y en los procedimientos desde el año 1852, en que el doctor Estévez terminó la publicación de su libro.

La vasta preparación del doctor Malaвер fué útil y fecunda en su acción como hombre de gobierno, revelándose sus notables aptitudes administrativas, en el ministerio de gobierno que desempeñó en la provincia de Buenos Aires, bajo la administración del señor don Emilio Castro, y no menor valía é importancia tenía su reconocida competencia y laboriosidad en los diversos cargos públicos que le fueron conferidos, ya como procurador general de la nación, ó como secretario, ceador fiscal y censor de la Academia teórica-práctica de jurisprudencia durante varios años, y como vocal del consejo superior de la universidad, por ser delegado de la facultad de derecho, de que era miembro académico desde 1882, por fallecimiento y en sustitución del doctor José María Moreno, que, desde hace más de cuatro años, desempeñaba.

¡Descanse en paz!

Por Fiestas y Teatros

LA temporada estival arroja de la populosa capital bonaerense á los mimados de la fortuna: sólo quedan en este hervidero de luchas y pasiones egoístas por el vivir al día, los combatientes á pie, ahitos de trabajo, ansiosos de solaz, buscando en vano aquel brillante círculo de fiestas y diversiones que llenaban columnas enteras de los diarios más leídos, en las pasadas estaciones. Hoy sólo queda como recuerdo de esfuerzos, orora en

salzados, languideciendo entre bostezos de aburrimiento, algún que otro teatro por secciones, y algún que otro amago de fiestas y diversiones. Las fiestas de St. Cloud, en actividad, en esta época del año, y los preparativos para las próximas fiestas del Carnaval, son casi el único tema para el cronista.

El Pabellón Argentino ha sido durante muchos días el punto de cita de cuantos deseaban notas de color y relieve en nuestra perezosa estación calurosa: bien es cierto que la colectividad francesa que radica entre nosotros, sabe hacer las cosas bien, y ha sabido reunir numerosa y selecta concurrencia en los hermosos salones y fresca terraza de aquel Pabellón.

Entre las citadas fiestas, las *domingueras* alcanzan mayor número (que al fin y al cabo los fines filantrópicos de las fiestas, es eso lo que persiguen) y en el último domingo, tarde y noche de un hermoso día de fresca brisa, bullicio y alegría contagiosa partían del fondo de la hermosa plaza de San Martín, atrayendo la atención de los más displicentes y aburridos paseantes.

El público de la tarde estaba compuesto de familias, que habían acudido con sus niños para que éstos disfrutaran del programa especial que se había organizado en honor de ellos.

Una compañía de acróbatas hizo variados ejercicios aéreos y saltos en grupos; además se presentó el negro burlesco Mr. Roberty el hombre serpiente M. Duval, siendo todos ellos aplaudidos por el público congregado en el jardín, que es donde tenía lugar la representación.

A las 5.30 de la tarde hizo su aparición el nuevo Blondin, que era esperado con ansiedad por la concurrencia, deseosa de presenciar su difícil viaje aéreo por el alambre. Hechos los preparativos del caso, el funámbulo dió comienzo a su ascensión, siendo saludado con frenéticos aplausos cuando hubo llegado al término de su viaje.

Después de esto, la concurrencia se retiró para volver a la noche en mayor cantidad aun, haciéndose difícil dar un paso por el espacioso salón del Pabellón. De los jardines no hay que decir que estaban sumamente concurridos; pues como es sabido, son un sitio delicioso en la presente estación, por el aire fresco del río que allí se respira.

Las *calesitas* a vapor que allí funcionan, se vieron constantemente ocupadas por numerosos viajeros, entre los que abundaba el bello sexo, representado por elegantes señoritas.

No es una novedad decir que los juegos, especialmente las carreritas, ferrocarril y rueda de la fortuna, estuvieron muy favorecidos y que han dejado una buena suma a beneficio de la caja del Hospital Francés.

La orquesta Furlotti contribuyó a dar mucho brillo a las fiestas. El público, entusiasmado por la brillante ejecución de *La Bohème*, pidió el *bis*, que fué concedido por el distinguido maestro.

¿Qué nos ofrecen en cambio nuestros teatros? La nota más artística la da la compañía Pantalena en el San Martín, y últimamente en *Sangre de camorrista*, otro drama del Sr. Di Napoli Vita, dicha compañía ha visto premiados su labor escénica y su acierto en presentar «novedades» con los aplausos y felicitaciones de un público escogido é inteligente.

Es este drama una composición sencilla a la par que de brío y fuerza de expresión, destinada a presentar, enlazados por un asunto dramático de interés, vivos cuadros de las costumbres que caracterizan en Nápoles a la gente de mal vivir, y de las ligas ó asociaciones que forma para el ejercicio de la truhanería y el pillaje.

La minuciosidad de detalles curiosos, el vigor del dibujo de algunos tipos, la ruda energía del lenguaje, todo concurre a dar sumo relieve a tales cuadros que los actores de la compañía Pantalena acaban de virificar con su peculiarísimo modo de caracterizar personajes y escenas, algunas de las cuales tienen bastante analogía con varias de *El Tribunal de la camorra* que tan notablemente representan dichos actores.

El Sr. Pantalena en el dramático papel de Genaro, la Sra. Scelzo en el de Graziella, la señora Visconti en el de Gabriela, y los señores Scelzo en el de «Manuele o cerasiello»; Attieri, en el de Salvatore; Crispo, en el de Liborio; Kalotta, en el de Totonno, y D. Mezzo en el de Suglietella, merecen todo elogio por la propiedad y riqueza de pormenores con que actuaron y recitaron, obteniendo al final de la obra tres llamadas al proscenio juntamente con el autor Sr. Di Napoli Vita.

Con esfuerzos dignos de mayor concurrencia, y con alabanzas justicieras de cuantos aplauden el estudio de las dificultades de la gran zarzuela española, sigue la empresa del teatro Victoria alternando zarzuelas serias y cómicas en esta difícil temporada teatral, en que aleja el calor a los «que matan el tiempo» de la pesada atmósfera de nuestros coliseos.

Más favorecido que nunca, el pequeño teatro de la Comedia va largando por minúsculas secciones toda la sal y no poco de las *zonzeras*, de las picesitas más conocidas del repertorio *chico*, interin se prepara para «obras de mayor empeño» y entre éstas, a estar a lo que entre bastidores se murmura, *El señor feudal*, última producción del aplaudido autor español Joaquín Dicenta, muy

discutido en la escena madrileña por esta su última obra.

Dejando a un lado el tema, que nos llevara a aquilatar escuelas y procedimientos (lo que a su hora llegará), ¿no es un esfuerzo *atrevido* el que la compañía de este teatro se propone? ¿Gana el arte con ello? Julio Ruiz, su director y primer actor ha de salir del «atajo» como sabe y puede, cuando aplica a un trabajo escénico, toda su firme voluntad, que es mucha, y todo su talento artístico que es «una fuerza». Pero ¿y los demás?

Y... demos fin con cuatro notas alegres del más animado de los teatros, el *Casino*, siempre vestido a la moderna, sonando los alegres cascabeles de una juventud que sólo piensa en risas y «notas» de color... subido.

¿Quién concurre a este teatrillo? ¡Oh! del sexo galante y barbudo, muchos... que no figuran en nuestras listas maldicientes: van a admirar a Ida Bosi, la bella y elegante bailarina, a la *étoile* Raymond, con sus picarescas *chansonnettes* y a sorprenderse con el *hércules moderno* Constantino, que certifica que *la force prime le droit* si le dan... mimbres y tiempo.

Circula, en los centros teatrales, enviada por telégrafo la siguiente nota artística:

COMPANÍA DRAMÁTICA ESPAÑOLA

Han sido contratados por la empresa Ciacchi-Ducci, la notable artista española Maria Guerrero quien vendrá a esta ciudad y a Montevideo y su compañía en la próxima temporada del año corriente.

La Guerrero se embarcará en Barcelona a primeros de Marzo. Todavía no se sabe si se estrenará primero en Montevideo ó en Buenos Aires.

La compañía de Maria Guerrero es la más completa de las españolas que habrán venido a América. Viene en ella de primer actor, el esposo de la actriz don Fernando Diaz Mendoza, marqués de Fontanar, grande de España de primera clase. Escaso de facultades, súpelas con su talento y vastísima instrucción, su extremada elegancia en las maneras, su irreprochable modo de vestir y un conocimiento tal de la fonética castellana, de todos los recursos del sonido y la dicción, que le convierte en verdadero modelo.

Se distingue en obras del repertorio antiguo, como *El desdén con el desdén* y *El vergonzoso en palacio* y otras joyas del teatro español. Es un actor que jamás grita ni se descomponen; la movilidad de los músculos de su cara y de sus ojos expresivos, le sirven para comunicar al público sus arranques.

Vendrán con la Guerrero el simpático Donato Jiménez, actor serio, y el joven actor Ortega.

Un autor dramático primerizo lee una comedia al empresario de cierto teatro. Al empezar la lectura dice:

—Acto primero. Sala extraordinariamente pobre.

—¡No siga usted!—exclama el empresario.

—¿Por qué?

—Porque su obra no me sirve. ¿Cree usted que el público viene a mi teatro a ver... miserias?

RENÉ.



Banco de Londres y Río de la Plata—Durante la ausencia temporal del señor don R. A. Thurburn, la gerencia de este establecimiento está desempeñada, desde el 4 de Febrero, por el señor don Tomás Hogg, en virtud de poderes amplios autorizados por el directorio del Banco en Londres.

Instituto Americano—Recibimos el plano general de este colegio establecido en Adrogué, que ha motivado en diversas ocasiones nuestros plácemes y felicitaciones, que reiteramos al acusar recibo del susodicho plano, acompañado de varias vistas del reputado establecimiento de enseñanza, agradeciéndolo a su director, señor Monner Sans, nuestro particular amigo, su obsequiosa deferencia.

Theatralia—Este es el título de un nuevo semanario ilustrado que cae en nuestra mesa de redacción: formato, ilustraciones y texto prometen, de seguir así, vasto campo de propaganda al colega hebdomadario, al que devolvemos su galante saludo.

Staudt y C^{ia}—Muchos aplausos ha recibido esta firma comercial por el éxito de los vinos y licores que introduce, pero muchos más han de prodigarsele en estricta justicia, porque lo comprueba así, la numerosa clientela que secunda los esfuerzos de dicha reputada casa, haciendo honor a sus productos.

De plácemes están los consumidores de buen paladar y gusto refinado de los siguientes vinos: *Barsac*, *Graves* y *Haut-Sauternes*, que introducen los señores Staudt y C^{ia} de la bien acre-

ditada casa de Brandemburg Frères, de Burdeos; vinos de exquisito sabor, cualidades tónicas reconocidas, gusto y *chic* en el envase, presentación elegante y otras más, que al paladear el buen catador el sabroso néctar, obligan a un sincero y entusiasta aplauso a los introductores.

Aprovechamos esta oportunidad para acusar recibo del estado del movimiento «en lanas», otro de los brillantes negocios de esta casa, y anotar que desde 1º de Octubre de 1896 hasta 1º de Enero de 1897, esta acreditada casa ha exportado 237.000 fardos de lana, de los que 11.370 han sido para Norte-América.

La Estrella—Esta reputada compañía argentina de seguros, nos envía su «Memoria» correspondiente al ejercicio de 1896, con su Balance, en el que la cuenta de Ganancias y Pérdidas expresa la distribución de su saldo favorable en forma que se obtiene aumentar a \$ 108.000, la reserva de previsión y a \$ 58.000 el fondo general de reserva; disponiéndose también de \$ 20.000 de dicho saldo para reserva de siniestros, y aplicándose el remanente a la distribución de un dividendo de 15 % a las acciones de la 1ª y de la 2ª serie, y de \$ 1.90 por cada acción representada en los certificados del 8 % de los beneficios.

Los precedentes datos acusan la lisonjera situación de los negocios de esta acreditada compañía, y la inteligente dedicación de su directorio y la competente gestión de su Director General, señor Josué Moreno, a quien enviamos nuestro parabién.

Langosticida Gubba—A los parciales éxitos que ya contaba este nuevo y utilísimo invento, tenemos que agregar el obtenido en los jardines de la Dirección General de paseos públicos, donde, tanto en el ensayo privado como en el público, se han obtenido excelentes resultados, corroborándose los loables conceptos del señor Ignacio Ferrando, de la Comisión Central de extinción de la langosta, que acredita el justo favor que va alcanzando el «Langosticida Gubba», entre nosotros.

León Fontova—El brillante y muy reputado violinista señor León Fontova, concertista, profesor de violín, primer premio con la más alta distinción en el Real Conservatorio de Música de Bruselas, ha establecido un *curso* en su domicilio particular, Bolívar, 668, y da lecciones particulares, según en atenta esquila nos manifiesta.

No dudamos del brillante éxito que ha de obtener entre los alumnos que bajo su hábil dirección se formen entre los muchos aficionados de nuestra cosmopolita ciudad, que acudirán a aprender el *arte mágico* en que el joven maestro maneja el arco de su violín magistral.

TODOs los días aparece algún nuevo específico para el cutis; pero estad seguros que casi siempre no son más que afeites. La **Crema Simon** da a la tez la frescura y bellezas naturales. Desde hace treinta y cinco años, se vende en el mundo entero a pesar de las muchas falsificaciones. Los **Polvos de arroz** y el **Jabon Simon** completan los efectos higiénicos de la **CREMA SIMON**.

J. SIMON, 13, rue Grange Batelière, Paris, y en todas las farmacias, perfumerías, bazares y mercaderías del mundo entero.



Lectura interesante—Cuadro de F. Andreotti

Grata impresión produce a las dos gentiles muchachas la lectura que embarga toda su atención: la risa retoza en los labios de la lectora, reprimida, aunque a duras penas, con objeto de dar fin a los más sabrosos párrafos que producen aquella hilaridad, franca y espontánea, en la picaresca compañera que escucha las saladas apreciaciones del escrito.

El artista ha tratado el asunto con sobriedad, haciendo destacar las dos figuras, graciosas y bellas, con naturalidad en su postura, y en el conjunto de sus rasgos fisonómicos, que dan la expresión exacta de la alegría que invade esas dos almas juveniles y dichosas.

Catedral de Santa Fé

La fiesta de inauguración de las obras ha sido un acontecimiento de resonancia en la capital santafecina, colocándose la piedra fundamental ante el ilustrísimo arzobispo Dr. Gelabert, Gobernador D. Luciano Leiva, y comisiones respectivas, presenciándola un público numeroso y entusiasta que verá bien pronto en la ciudad fundada por Garay, la hermosa iglesia catedral que nuestro grabado representa.

Medallas conmemorativas de la inauguración de los trabajos de la catedral de Santa Fé

Por la descripción del grabado correspondiente, se ve que, con fecha 17 de Enero de 1897, se colocó la piedra fundamental de la iglesia catedral de Santa Fe, y, terminado el acto oficial, se distribuyeron en memoria de la fiesta, medallas de cobre, que son las que nuestro grabado representa, que miden



BOLIVIA - ADUANA DE YUNGAS

cinco centímetros de diámetro y llevan en el anverso, en relieve, la tiara episcopal y esta inscripción: *Die. XVII Januarius--Anno MDCCCXCVII*, y en el reverso: *Lapis angularis cathedralis--Santa Fidei, A Dº Josepho Gelabert y Crespo. Benedictus. A. impositus--Patrinus. Luciano Leiva.*

Buenos Aires—La catástrofe de la calle Díaz Vélez—Ocurrida el 25 de Enero de 1897

En medio de la tranquila vida de estival pereza de esta estación del año, en la que, alejados todos los elementos que dan novedad y animación a fiestas y diversiones de la capital bonaerense, hay completa esterilidad de noticiones de sensación, la catástrofe ocurrida en la calle Díaz Vélez, el 25 del pasado mes de Enero, ha despertado la conmiseración general, que, al saber que había diecisiete víctimas del siniestro, entre muertos y heridos, se preguntaba con ansiedad: ¿Cómo ocurrió el hecho, y dónde fué éste? El lugar de la catástrofe fué una cohería situada en dicha calle, y la terrible explosión que se atribuye a algún descuido, proyectó a larga distancia muebles y materiales de mampostería, dejando el taller y las contiguas habitaciones pobladas de escombros, como aparece en los dos grabados de nuestras páginas, tomados de fotografías del lugar del siniestro, al hacerse el reconocimiento y trabajos de salvación de los desdichados que aun se encontraron con vida, enterrados entre los hacina-dos y destrozados materiales del lugar del suceso.

Cosquín (Prov. de Córdoba)—Expedición de bañistas

Desaparece la etiqueta exagerada y la tenue obligada de la gran capital bonaerense en las giras campestres: en éstas todo es alegría, franqueza, placidez en el sencillo y jovial trato, uniformidad en opiniones, si de divertirse se trata, y animación y vida en cuanto se proyecta.

Hay que «matar las horas» que, de recluirse a

las perezosas formas sociales, se harían eternas, y con jovialidad contagiosa, los y las bañistas, corren por aquellos campos, sirviendo de *transportadores*, pacíficos jumentos ó vivaces potrillos para las damas y muchachos, mientras los hombres ejercitan sus músculos y endurecen sus piernas con largas caminatas en aquellos pintorescos alrededores. Tal es lo que nuestro grabado representa, que es reproducción de una fotografía instantánea que debemos a la galantería del Dr. Ernesto Frias, Ministro Uruguayo en esta República, que es un aficionado de fuerza.

Personas todas muy conocidas en nuestros círculos sociales y en los del vecino país del Uruguay, las del «grupo balneario» hacen de éste una nota de actualidad simpática y atrayente.

Don Antonino Reyes

Personalidad histórica de una época turbulenta, vivía el señor Reyes hace más de cuarenta años en el silencio, en el olvido, en la obscuridad a que lo condenara el giro brusco de los acontecimientos en que actuara en otros tiempos.

El Sr. Antonino Reyes fué secretario de don Juan Manuel de Rosas, y se trasladó a Montevideo después de Caseros, falleciendo en aquella ciudad a la edad de 84 años, llevados con vigorosa constitución física y clara inteligencia y en el seno de un hogar santo y respetable, en el que se admiraba el brio de una naturaleza forjada con temple singular. ¡Descanse en paz!

Archivo viviente, el Sr. Antonino Reyes había sido hasta ahora el narrador, solicitado por los historiadores, respecto de una época de la que aun resta mucho por conocer: los documentos que poseía el extinto, cuando sean dados a la publicidad, han de servir, indudablemente, de buena fuente de una de las situaciones más angustiosas por que ha atravesado esta República, y rectificarán conceptos, ratificarán opiniones y crearán luz en muchos incidentes y hechos históricos que permanecen aun en la sombra.

Montevideo (R. O. del Uruguay)—Comisión de dicha República para la devolución de los trofeos de la guerra del Paraguay.

Remitimos al lector al brillante artículo del reputado publicista uruguayo, Sr. Nicolás Granada, (uno de los comisionados que figura en el centro), titulado «La vuelta de las banderas», que insertamos en nuestras páginas.

Fiestas de St. Cloud

En medio de la escasez de festivales y diversiones, dan las fiestas de St. Cloud el tono a las de esta temporada estival, y de ellas nos ocupamos en la crónica correspondiente, ilustrándola con las cuatro vistas de nuestras páginas, que completan aquellas notas informativas.

Bolivia.—Aduana de Yungas

Una de las regiones más ricas en productos vegetales, de la América del Sur, es la provincia de Yungas, que forma parte del Departamento de la Paz.

El café riquísimo que en Yungas se recolecta, la quina, de tan útiles aplicaciones en la terapéutica, y la coca que, a sus condiciones de tónico de poder admirable, une las de anestésico de excelentes condiciones, constituyen, amén de otras producciones, las tres grandes fuentes de riqueza de esta provincia boliviana, y su gran exportación deja al comercio boliviano sendos ingresos que alcanzan según cálculos estadísticos recientes, a algunos millones de pesos.

Esta privilegiada comarca está habitada por población puramente indígena, de la raza *aipuará*, fuerte y resistente para la dura faena, poco propicia en esta zona para la raza blanca.

Sin embargo, el progreso de esta zona es lento y tardío, pero es de esperar que una de las varias vías férreas en proyecto, al unirla con la ciudad de La Paz, depósito central de los frutos yunquenos, cambie radicalmente el pobre aspecto de esta rica provincia boliviana.

HOTEL CENTRAL DE LA CONFITERÍA ORIENTAL

GREGORIO G. POLA Y C.ª

239 al 247 - Calle 25 de Mayo - 239 al 247
MONTEVIDEO

Situado en el paraje más céntrico de la Capital

La casa tiene un gran **Jefe de Cocina**, alojamientos cómodos, con diarios y periódicos de todas partes, un buen piano y un servicio sin competencia.

LOS PRECIOS SON MÓDICOS

VINOS CALABRIA de CORTE

ACEITES FINOS Y DE CORTE

ÚNICO INTRODUCTOR

P. GARGANO

CASA EN NICOTERA (CALABRIA)

Exposición Vinícola Italiana, Buenos Aires, 1896
Premio: Gran Medalla de Oro del Ministerio de Agricultura
Industria y Comercio de Italia

1483 - CALLE MORENO - 1483

CASILLA CORREO 1310

LA VISIÓN DE BERRUECOS

EN medio del camino, envuelto en lodo sanguinolento, agoniza Sucre. A su alrededor los agrestes matorrales, resquebrajados por los ardores de un sol tropical, dejan que las cálidas auras matinales convulsen sus negruzcas ramas. A lo lejos, implacablemente monótonas como grises muros de celda penitenciaria, los vecinos montes se distienden. La vasta serenidad zafirina se esmalta de téntricos puntos negros—las aves de rapiña—escitadas por el acre olor de sangre abundantemente vertida.

Reina allí aterrador silencio. El moribundo, concentrando en sus amplias e imperiales pupilas lo poco de vida que le resta, clava los ojos en el cielo, en tanto que la contracción de sus espesas cejas simula un mudo reproche.

A su mente, debilitada ya, acuden siniestas visiones pincelándose con trozos de horror. Ve, dibujada en el azul lienzo, desordenada turba de rapaces guerreros devastar rugientes y sanguinarios las fértiles y bien cultivadas campiñas, cuyo tono suavemente verde enrojece la llama del incendio, chispeante y devoradora....!

De todas partes, tanto de los últimos villorrios, como de las populosas ciudades, surgen vandálicos combatientes desparramándose por las tierras fronterizas. Y lleno de angustia, sintiendo acristalarse sus heroicas pupilas, tantas veces encendidas por la pólvora enemiga, piensa, con hondo

espanto, en los horrores que iban a envolver a su querida América.

Después, cambiando el escenario, desfilaba en rauda y macabra procesión, un sangriento rosario de ignorados crímenes: víctimas nobles, pundo-nosas, ofrendando en el patrio altar el cruento sacrificio de su vida por el triunfo de sus ideales. Y cabe sus inánimes despojos, madres atrozmente desoladas y gemidoras, esposas descoloridas y vacilantes que giran los ojos con vaguedades de demente, mientras los pequeñuelos, con temblores de sensitiva, interrogan con lacrimoso balbuceo por el muerto padre.

Y sobre todos estos apenadores cuadros, como imponente y maligna nota triunfal, en actitud de Satán descendente, resalta iluminada sanguinosamente, la gigantesca silueta de un guerrero cuya nerviosa diestra signa desconocidas sentencias de muerte. De su tajante acero mana abundante sangre que cautelosa y sordamente inunda la pradera. ¡El guerrero era José María Obando...!

Entonces el héroe muriente volvió el rostro con regio desdén y expiró arrojando la postrera bocanada de sangre, que la tierra bebió ávidamente, con voluptuosidades de mujer ardiente en ansiosa espera de una pronta fecundación.....!

JOSÉ ANTONIO ROMÁN.
Lima



Bitter Secrestat

De universal
REPUTACION

Premiado en todas
las Exposiciones
a que ha concurrido

EL CONSUMO

EN
BUENOS AIRES
PASA DE

40.000 Cajones
al año

Unicos Introdutores: W.^m PAATS y C.^o



PIDAN CERVEZA BOCK

Recomendada por los más
distinguidos médicos de
BUENOS AIRES

Comp^a Cervecería Bieckert
(LIMITADA)

CERVECERÍA Y OFICINA CENTRAL
817 JUNCAL 817

TELÉFONOS

Cooperativa Telefónica, 5097
Union Telefónica, 96

Premios obtenidos ultimamente

CHICAGO 1893

LA MAS ALTA RECOMPENSA

DOS PREMIOS

AMBERES 1894

GRAN DIPLOMA DE HONOR

superior á la medalla de oro

A los Coleccionistas de Sellos Deseo entablar correspondencia para cambiar sellos con coleccionistas de todo el mundo. Tengo gran cantidad de buenos sellos Sud-americanos, que ofrezco en cambio por de otros países. Manuel Jimenez, Calle San Juan, 677, BUENOS AIRES.

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA
para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER
PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

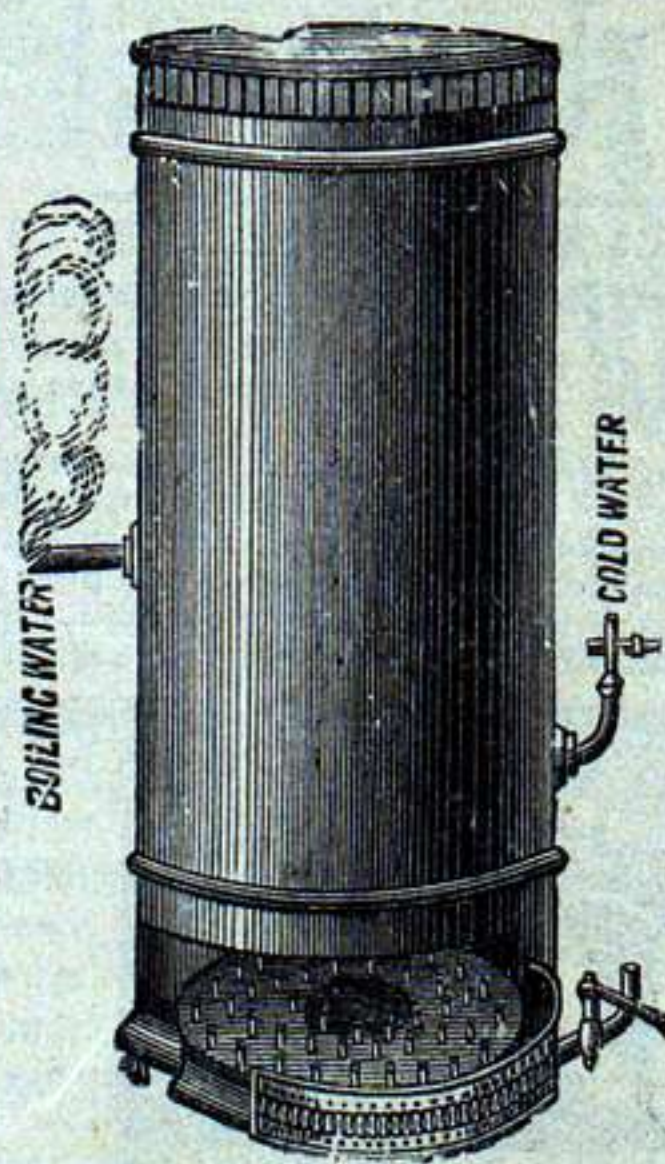
Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUTOR DE CARSON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144—Bs. Aires

CASSELLS Y C.^A



GEYSERS

Con este aparato se puede obtener instantáneamente agua caliente y suficiente para un baño, en muy pocos minutos, por medio de gas ó kerosene.

CASSELLS y Cía.

664, CANGALLO



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre A. DELOR y Cía.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Cía
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.

Vermouth CORA

es el mejor



Introdutores

Staudt y Cía BUENOS AIRES

LA VELOCE

NAVEGACION ITALIANA

Servicio postal rapidísimo entre Italia y la América del Sud

Vapores de gran lujo iluminados á luz eléctrica

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Nord-América, Savoia, Ducca di Galliera, Vittoria, Matteo Bruzzo, Duchessa di Genova, Centro-América, Sud-América, Montevideo, Città di Genova, Rio Janeiro, Las Palmas, Rosario

AGENTES

P. Christophersen—BUENOS AIRES: Cuyo, 249—LA PLATA: Ensenada.
Christophersen Hnos.—MONTEVIDEO: Piedras, 142—ROSARIO: San Lorenzo, 169.
Chodowieck y Wiener—VALPARAISO: Blanco, 462.

"Un perfume exquisito"

S. A. R. la Duquesa de York.

Atkinson's White Rose

Suave y delicadamente odorífero como la misma Rosa.

El más delicioso de todos los Perfumes

Es el de ATKINSON, que es el solo verdadero y original.

Los Perfumes Ingleses de Atkinson

son mucho superiores á otros. Son verdaderos olores naturales, extraídos realmente de las flores, y no fabricados artificialmente, como lo son muchos otros, con PRODUCTOS QUÍMICOS.

OPOPONAX, FRANGIPANE, ESS. BOUQUET, HELIOTROPE, JOCKEY-CLUB
y todos los olores en boga.

Desconfíese de las Imitaciones!

La autenticidad está garantida por la etiqueta y la marca de fábrica «White Rose».
Se vende en Casa de todos los perfumistas y de los Fabricantes. — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres.



GERMANDREE

Polvo de Belleza inofensivo, su finísima extrema, su adherencia absoluta y su perfume sin igual, lo colocan en el primer rango de todos los polvos de arroz. Probarlo es adoptarlo. Se encuentra en todas partes.

Mignot-Boucher-19, RUE VIVIENNE-PARIS

MEDICOS

SANATORIUM de los doctores *Solá y Caride*. Avenida Montes de Oca, 1051.—Se admiten a pensión hombres, señoras y niños, con asistencia médica y quirúrgica.—Consultas particulares, de 2 a 3 p. m., Lima 367.

INSTITUTO Médico Homeopático y Casa de Baños de los doctores *Carrera, Leiguarda y Carrasco*.—Belgrano, 1038 al 1046.

DR. JUSTO CARLE—Enfermedades de la piel y vías urinarias.—Cerrito 38, de 1 a 3.

DR. FRANCISCO COBOS—Maipú 276, de 1 a 4.

DR. FELIPE SOLÁ—Cerrito 1330, de 1 a 4.

DR. SALVADOR BORGONDO—Enfermedades de señoras, se curan sin operaciones por un sistema especial. Curación garantida de todas las enfermedades del cutis.—Artes 210, de 10 a 12 y de 4 a 6.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos.—Cuyo, 748, de 1 a 4.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc., etc. Avenida de Mayo, 1111, esquina a Lima.

Avisos varios

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y comisionista.—Lavalle, 418. Unión Telefónica núm. 197.

ABOGADOS

DRES. RAFAEL CALZADA y FERMIN F. CALZADA—Alsina, 670, de 1 a 4.

DR. JOSÉ TARNASSI—Victoria, 442 altos, de 1 a 4.

DR. MIGUEL ORO—San Martín, 284, de 1 a 4.

DR. GENARO OSORIO—Chacabuco, 192, de 1 a 4.

FABRICA DE PERFUMERIA DE LOS DOS MUNDOS F. GRANJON & C^o

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578
BUENOS AIRES

IDEALES - La Sin Bombo - Tabaco habano - 20 centavos

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885

CANGALLO Y SUIPACHA

L. Adhémar y C^{ia}

CASA DE CONFIANZA Y DE PRECIO FIJO



Dialogo

—Pues mira, mi buena amiga, todos los años me hacía traer toda mi ropa de cama, de mesa y de punto, ésta última para mi esposo, mis hijos y para mí, de París y Londres, pero hoy encuentro en casa de Adhémar cuanto satisface mis deseos.

—De ahí me surto yo, y es esa casa la única en toda la República que tenga un surtido tan variado como el que ofrece en cada estación, a su numerosa clientela.

Casa importadora de artículos franceses e ingleses



COMPAÑIAS ARGENTINAS de SEGUROS

"LA ESTRELLA" Y "AMÉRICA"

DIRECCIÓN GENERAL

Buenos Aires—CALLE FLORIDA, 222

SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Rios y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

Buques, animales en pie, fletes, comisiones, ganancias esperadas, etc.,

RESUMEN DEL AÑO 1895-1896

Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 661.302.07
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 42.956.90
Reservas efectivas.....	\$ 351.625.00	Prést. comerciales y garant's.....	\$ 183.300.98

SINIESTROS PAGADOS 1895-96

Sección Incendios.....	\$ 338.732.66	Sección Incendios.....	\$ 616.856.55
Sección Marítima.....	\$ 146.417.56	Sección Marítima.....	\$ 359.919.34
	\$ 485.150.22		\$ 1.006.805.89

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE A LA DIRECCIÓN GENERAL.
EL DIRECTOR GENERAL, José Moreno.

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre a vapor — DE — CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina

Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guardapolvos finos en competencia con Europa Y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, coronas, recados sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.



de doble Fuerza

Con esta nueva preparación se plancha con sorprendente rapidez y facilidad, obteniendo un lustre y tesura extraordinaria.

Se vende en todas las Droguerías y Almacenes de Ultramarinos.

Unico Fabricante-Inventor: H. Mack, Ulm s. D.



Unicos Depositarios para el Rio-de-la-Plata: STAUDT y C^o. Buenos Aires — Rosario
Montevideo — Asuncion — Genova — Manchester — Berlin.
Ha llegado; se halla en venta—CUYO 645

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

CARNAVAL Trajes de Disfraz DOMINOS CLOWNS BAILARINAS PAYASOS DIABLOS PIERROTS MONOS, etc.

Tejidos de Seda, de Lana y de Algodón—Adornos de todas clases

Pantallas, Flores, Adornos, Galones, Flecos dorados y plateados, etc., etc. — Serpentinillas, Confettis, Globitos, (único depósito.)

REAL HOLLANDS

LA REINA de las GINEBRAS

Introducida en Buenos Aires desde 1856
Garantida siempre de calidad superior



Es la más antigua y la más acreditada
en este mercado

UNICOS INTRODUCTORES - **Wm PAATS & Cía.**
BUENOS AIRES

JABON DE REUTER PARA EL CUTIS



DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME

son las cualidades más características del Jabón de Reuter,
que en este particular deja á gran distancia á todos los otros
jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

Ferro-Carril Nacional Central Norte

HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1º DE MAYO DE 1896. HASTA NUEVO AVISO
LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRESOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 30	P. M. 4 40	Salta..... sale	A. M. 7 30	A. M. 8 00	P. M. 1 30
Tafi Viejo.....	7 40	8 10	5 30	Mojotoro.....	8 04	8 34	2 00
Tapia.....	8 16	8 46		Kilómetro 76.....	8 39	9 09	2 34
Vipos.....	8 48	9 18		Campo Santo.....	9 10	9 40	3 06
Choromoro.....	9 10	9 40		General Güemes.....	9 40	10 10	3 36
Alurralde.....	9 44	10 14		Cabeza de Buey.....	10 10	10 40	4 06
Trancas.....	10 16	10 46		Palomitas.....	10 40	11 10	4 38
Kilómetro 86.....	10 50	11 20		Chilcas.....	11 10	11 40	5 08
Tala.....	11 04	11 34		Río de las Piedras.....	11 40	12 10	5 40
Arenal.....	11 36	12 06		Metán.....	12 10	12 40	6 10
Rosario de la Frontera.....	12 00	12 30		Yatasto.....	12 40	1 10	6 40
Yatasto.....	12 42	1 12		Rosario de la Fr.....	1 10	1 40	7 10
Metán.....	1 07	1 37		Arenal.....	1 40	2 10	7 40
Río de las Piedras.....	1 49	2 19		Tala.....	2 10	2 40	8 10
Chilcas.....	2 29	2 59		Kilómetro 86.....	2 40	3 10	8 40
Palomitas.....	3 29	3 59		Trancas.....	3 52	4 22	9 10
Cabeza de Buey.....	4 35	5 05		Alurralde.....	4 16	4 46	9 40
General Güemes.....	4 52	5 22		Choromoro.....	4 50	5 20	10 10
Campo Santo.....	5 27	5 57		Vipos.....	5 16	5 46	10 40
Kilómetro 75.....	5 57	6 27		Tapia.....	5 45	6 15	11 10
Mojotoro.....	6 00	6 30		Tafi Viejo.....	6 20	6 50	11 40
Salta..... llega				Tucumán..... llega			
Gral. Güemes..... sale	P. M. 4 30	P. M. 5 20	A. M. 9 30	Jujuy..... sale	A. M. 6 50	A. M. 7 40	P. M. 1 30
Pampa Blanca.....	5 07	6 12	10 30	Río Blanco.....	7 12	8 34	2 00
Perico.....	5 45	7 10	11 20	Palpalá.....	7 45	9 26	2 47
Palpalá.....	6 26	8 09	12 00	Pampa Blanca.....	8 18	10 08	3 28
Río Blanco.....	6 50	8 45	12 30	G. Güemes..... llega	8 50	10 18	3 58
Jujuy..... llega							

NOTA—V indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros.

LUIS RAPELLI, Administrador General.

TIENDA SAN MIGUEL
Fundada en 1857

ELIAS ROMERO y Cía

Casa importadora de toda clase de alfombras y artículos generales de última novedad para tienda y tapicería

BIEN DADO 902 al 936 BUENOS AIRES

EXPOSICION PERMANENTE DE ALFOMBRAS

TE AGUILA

Schelp
& Schelp

375-Balcarce-377

BUENOS AIRES



AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA

Y ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco
BUENOS AIRES



LA POSITIVA

Compañía Nacional de Seguros sobre la vida,
autorizada por el Superior Gobierno de la Nación
en 15 de Abril de 1896

Capital: \$ 1 000,000 m/n

DIRECTORIO:

Presidente:
D. PEDRO JÁUREGUI,
(P. y V. Jáuregui.)

Vice-Presidente:
D. CASIMIRO GOMEZ,
(Casimiro Gomez y C.ª)

Tesorero:
D. ENRIQUE MUNTEIS,
(Enrique Munteis y C.ª)

Vocales:
D. TOMÁS LASARTE — D. JUAN P. ECHEVARRÍA, (Juan P. Echevarría y Hno.)
— D. PEDRO LLONCH, (Llonch y C.ª) — D. ANTONIO MULET, (Mulet, Ruiz y C.ª) —
D. MANUEL CADRET — D. MARTÍN LEGUINECHE, (Villanueva, Leguineche y C.ª)

Suplentes:
D. FRANCISCO CONSTENLA — D. JUAN A. MARÍN, (Marín, Aranda, Lopez y C.ª)
— D. AVELINO ARÓZTEGUI, (Liendo, Aróztegui y C.ª)

Sindico:
DR. D. ANTONIO DE P. ALEU

DIRECTOR MÉDICO: DR. D. ELISEO CANTON

Banquero: BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Director General: LEOPOLDO REY

Agente General: MIGUEL FERRAN

Oficina Central: FLORIDA, 183—BUENOS AIRES

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR LTD.

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD Y RIVADAVIA 2437



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO £ 500,000
Fondo de reserva £ 350,000
Total £ 850,000

Responsabilidad ulterior de los accionistas
£ 500,000

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. n.l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a la vista con libreta.....	4 %	3 %
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	6 %	3 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 1/2 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 1/2 %	3 %

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 9 %
Descuento de pagarés..... Convencional.

Buenos Aires, Agosto 1 de 1896

F. M. HERIOT,
GERENTE.

J. L. BROWNE,
JOSÉ M. BLANCO, JOSÉ TOSO,
Consejeros.

BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París (16, rue Halévy, Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río de Janeiro, Pernambuco y Pará

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en c/corriente y a la vista..... 1 % m/l.
Id. id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 2 %
Id. por 90 días fijos..... 4 %
Id. por 6 meses fijos..... 5 %
Id. por 12 meses fijos..... Conveniente.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes..... sin int.
Id. con 30 días de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 60 días no ganará interés..... 1 %
Id. con 90 días fijos..... 2 %
Id. por 6 meses fijos..... 3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente, 9 % m/l y 9 % oro.

Buenos Aires, Junio 16 de 1896.



R. A. THURBURN, Gerente.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n
FONDO DE RESERVA Y PREVISION: \$ 1.005.429,03 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
• a 30 días.....	3	1
• a 60 días.....	4	2
• a 90 días.....	5	3
• a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA	M. l.	Oro
	%	%
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagarés.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Enero 30 de 1897.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO
254.297 OS RESERVAS DIVERSAS pesos oro 254.297 OS

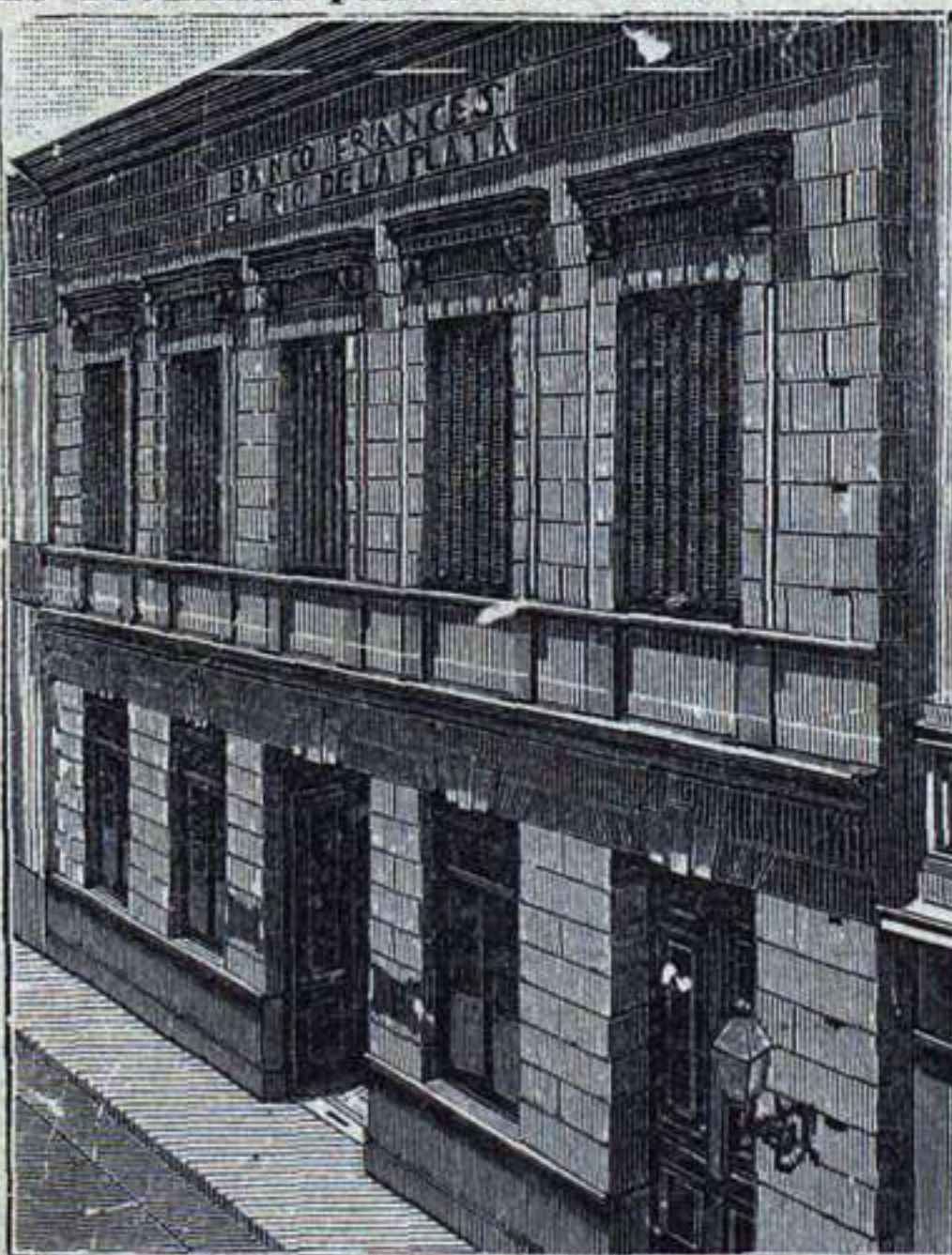
SUCURSAL EN BAHIA BLANCA
CALLE CHICLANA N.º 26

Agente Comercial en París:
SR. GABRIEL JARRE-6, Cité d'Antin.

SE ABONA	Papel	Oro
	%	%
Por depósitos en cuenta corriente a la vista.....	1	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3	1 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4	2 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5	3 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 10.000 después de 60 días.....	5 %	-

SE COBRA	Papel	Oro
	%	%
En cuenta corriente.....	10 %	10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires
Unión Telefónica 290.
Cooperativa 414.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES
ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO A MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORELLANA... 27 de FEBRERO
Capitán: G. E. P. COOK
Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, San Vicente Lisboa, Coruña, La Pallice y Liverpool

OROPESA (42 hélices) 13 MARZO
Capitán: J. RICHARD
Para Río Janeiro, San Vicente, Lisboa, Vigo, La Pallice y Liverpool

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.
Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocurrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

PARA EL PACÍFICO

POTOSÍ... 20 de FEBRERO
Capitán: R. FLETCHER
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso.

ORCANA... 7 de MARZO
Capitán: F. E. KITE
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso.

COLEGIO NEGROTTO

Incorporado al Colegio Nacional

DIRECTOR:

ADOLFO L. NEGROTTO

Preparación completa para el Colegio Nacional.—Cursos especiales para las Escuelas Naval y Militar.—Clases de repaso durante todo el año.—Cursos elementales, comerciales y de idiomas.

ADMITENSE PUPILOS, MEDIO PUPILOS Y EXTERNOS

630—ESMERALDA—630
BUENOS AIRES

Café de Paris

FRANCISCO SEMPE

Esmerado servicio
Bodega superior
BANQUETES Y SOIRÉE
(PRIMICIAS)
CASA DE PRIMER ORDEN
Establecida en 1860

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

—Y—
LINEAS EN COMBINACION
LÍNEA MEJOR
—Y—
MAS DIRECTA ENTRE
LAS PROVINCIAS
—DEL—
NORTE Y DEL LITORAL

Estribase en toda carta de porte con destino a estas líneas la siguiente observación:
"VIA F. C. CORDOBA Y ROSARIO"
Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario; a la Administración en Córdoba; a Gral. Las Heras 334, Tucumán y a Caseros 207, Salta.

DUNCAN M. MUNRO
Administrador General.

BUENOS AIRES